EL CAÑON MANDA EN LONDRES

SR. JOSE SAGARRA

Buques de guerra sobre el Támesis, cañones en los ferrocarriles y ametralladoras estacionadas en las calles de Londres, amenazando abrir fuego sobre los que perturban el orden público. Tal es el aspecto bélico que presenta la metrópoli británica como consecuencia de la situación anormal creada por la huelga general inglesa.

Caballero muy apreciado en el país, deportista entusiasta, quien está llevando a cabo una gran labor de acercamiento peruano-panameño como Delegado General en Panamá del Club Deportivo Mantaro Callao.

20 DE MAYO

DR. CARLOS A. VASSEUR

"Gráfico" felicita en tan magna fecha al culto representante de Cuba en Panamá, señor doctor. Carlos A. Vasseur y, por su mediación, a todos los hijos de la heroica Perla de las Antillitas.

Mancha que Limpia

Escena del grandioso drama del ilustre dramaturgo D. José Echegaray, que se estrenará el domingo 30 en Eldorado.

Alamo cabaret es el mejor centro recreativo.
Calle B. No. 50.-Antonio Vigna, propietario.

TROMPETAZOS

Las ironías del Destino

—G—

Injusticias del Destino!
Reír, hacer reír, fingir, engañar hasta el exceso . . .

Aunque se sienta un volcán en la cabeza y un infierno en el corazón!

No hay cosa más martirizante que el perentorio cumplimiento de un compromiso o las exigencias de la necesidad cuando un dolor agudo nos trastorna y anonada!

Lanza el chiste agudo el 'clown', y tras él la convulsionante y sonora carcajada que hará las delicias del espectador, para luego, a solas en su camerino o en el silencio de las cuatro paredes de su cuarto, llorar las miserias de una existencia toda llena de desengaños y dolores.

Se desespera y maldice el militar que ante la disciplinaria consigna tiene que abandonar el hogar desvalido e indigente, posponiendo ante el deber los más nobles y bellos sentimientos.

Intransigencias de la vida!
Reír y siempre reír sintiendo heridas las fibras más sensibles del alma

Reír con risa amarga, punzante, enloquecedora . . .

Reír con el semblante mientras el espíritu gime . . .

Mostrarse regocijado experimentando las más atroces angustias!

El cronista sufre la reciente pérdida de un hijo, pero tiene que llenar un deber:

Distraer a los lectores de "Gráfico" con estos insulsos trompetazos, que hoy repercuten en él fúnebres y mortificantes!

El lector me excusará si resultan insulsos y soporíferos.

La frase payasesca se resiste a brotar de mis labios. . . .

Ellos enmudecen. . . .

Para algo son el portavoz de los sentimientos del hombre!

Conoció hace algún tiempo a un pianista de uno de nuestros cines.

Era noche de gala.

Su esposa agonizaba consumida por la fiebre, mientras él, sollozante y lívido, deslizaba los dedos por el teclado de manera maquinal y convulsa!

El público reía y festejaba las chabacanadas cinematográficas, sin darse cuenta, en su entusiasmo, de aquella angustia suprema!

La eterna compañera murió. . .

Y él, ya separado materialmente de aquel cuerpo amado por la ley inmutable que todos pagamos a la naturaleza, volvió a la brega diaria, donde aquel instrumento se le representaba como un fantasma, como una tortura.

Habrà cosa más horrible que distraer al público sintiendo las amarguras de la desgracia en el alma?

Creo que no.

Viriato.

LO QUE ME CAUSA ASOMBRO

Que a don Samuel Lewis no se le haya ocurrido, como propaganda eficaz y barata de su fábrica de sombreros, regalarle uno a Torpedo, otro a Viriato, otro a Ajedrez, y así sucesivamente a to-

dos los colaboradores de "Gráfico" hasta llegar a este humilde servidor, aunque me esté mal el decirlo.

Mister Ioso.

UN NOMBRE DIFÍCIL

—G—

El gran bromista Vivier, de legendaria memoria, odiaba el idioma alemán y aprovechaba cualquier ocasión para ponerlo en ridículo.

Una vez que pasaba ante un bazar cuyo dueño se llamaba Hilario Krappenstapeimerg, entró a comprar un objeto cualquiera y al ir a pagar y pedir que enviases el atado a su casa, dijo a la cajera que era la esposa del dueño:

—Señora: mi nombre es un poco difícil, así que tenga usted cuidado al escribirlo.

—Cómo no, señor—repuso amablemente la cajera.

Y Vivier empezó a dictar:

—Baws... chritn... zorbh...

La mujer se detuvo y miró a Vivier, quien prosiguió impasible:

— . . . orket . . . vunhrem . . . battygz . . . erbijum . . .

La cajera miró de nuevo al bromista que continuó sin pestañear:

— . . . naburdj . . . ozelimbt . . . bowinllj . . . Kumniper . . .

—Pero, señor—interrumpió la cajera—, un nombre tan largo. . .

—Le parece?—dijo Vivier sonriendo ingenuamente—. Pues aún falta el apellido! . . . Si está cansada lo dejaremos para mañana.

EN LA CALLE

—G—

—Amigo Pepe, ¿quieres hacer el favor de prestarme cinco pesos? Me he dejado en casa el portamonedas.

—Siento en el alma no poder complacerte . . . Pero te puedo ayudar de otro modo: toma estos 20 centavos y vete a casa a buscar tu dinero.

DON GUILLERMO ANDREVE

Nos complacemos en saludar calorosamente al distinguido escritor panameño, señor don Guillermo Andrevé, hoy Ministro de nuestra república en Colombia, quien viene a pasar una corta temporada al lado de sus amigos y familiares.

COMO PODRA CORREGIRSE UNA MUJER EXAGERADAMENTE COQUETA?

—G—

Con amor. Cuando la coqueta tiene el amor del hombre elegido pierde poco a poco la coquetería, puesto que ésta es únicamente imán para atraer al amado difícil que no se rinde ante las más delicadas muestras de afecto y a quien, sin embargo, vence aún la más exagerada coquetería.

G. Norma.

GMO. CRISMATT TATIS

SEÑORA ESPOSA Y FAMILIA

agradecerán eternamente las demostraciones de condolencia de que han sido objeto con motivo de la muerte de su querido hijo Luis Enrique.

DUMAS, ANECDOTICO

—G—

El portero de Alejandro Dumas, padre, pidió al autor de 'Los Tres Mosqueteros', dinero para enterrar a un vecino.

—Ahí van 50 francos. Qué oficio tenía el muerto?

—Era usurero.

—Usurero? Pues tome usted otros 50 francos, y que entierren dos.

BLASFEMIAS MUDAS

—G—

El caso más sensacional de divorcio se acaba de registrar en la ciudad de Chicago: dos sordomudos acaban de desligarse matrimonialmente, por blasfemar.

Mrs. Alice Britton, sordomuda, obtuvo el divorcio de su marido Arthur, también sordomudo, "porque éste continuamente juraba y blasfemaba ante ella con los dedos".

BARBERIA

LA MELENA

—DE—

ALBERTO ORIOL Y CO.

Especialidad en cortes de cabellos para niñas, señoritas, señoras y caballeros en los estilos siguientes:

Baby Peggy, Rodolfo Valentino, Gloria Swanson, Shingle Bob, Príncipe Alberto y otros modelos para 1926.

PULCRITUD Y ESMERO MODERNO Y ANTISEPTICO

Esquina C. y 16 Oeste, No. 9.

Directorio General de la Ciudad de Panamá

El libro que no debe faltar en ninguna oficina ni en ningún hogar

Contiene datos e informes interesantes para el comerciante, el industrial, la señora de la casa, el empleado público, el abogado, el médico y en general para todos los individuos, de todos los sexos y de todas las edades.

INAPRECIABLE PARA EL TURISTA

por los datos que contiene sobre la ciudad, el Canal, el Carnaval, el Congreso Bolivariano, etc. etc.

No debe faltar en ninguna oficina diplomática o consular panameña.

426 páginas de lectura interesante y variada.

Más de 271 grabados, de ellos 227 de personalidades residentes en la capital, con ligeros datos informativos sobre cada una de ellas y sobre unas 800 más.

Datos históricos, geográficos, comerciales y oficiales de la República y de la Zona del Canal; efemérides, cumpleaños, directorios oficial, comercial, profesional, diplomático y consular, etc. etc.

Mapa en colores; planos de las distancias y carreteras.

PRECIO: B. 2.50

De venta en todas las librerías y en casa del autor, calle 8a. número 4.

NOTA.—Se hacen despachos por correo recomendado agregando al precio diez centavos para los pedidos de la República y veinte para los del exterior.

Cómo se descubren los grandes crímenes

La casualidad descubre la mayor parte de los crímenes. Ella es la que viene siempre en auxilio de la policía. Se pueden citar muchos casos. Sin ir más lejos, el cometido por los dos estudiantes de Chicago.

Su incomprensible e insospechable crueldad al asesinar a un compañero de estudios, al pobre Frank, también vástago de una gran familia, sólo por el capricho de verlo morir, no se hubiera descubierto nunca, dada la condición de los criminales, si no hubiese sido por una casualidad.

A Leopoldo Natham, uno de los muchachos asesinos, se le cayó, sin que se diera cuenta, por lo trágico del momento, ni él ni su cómplice, el estuche de los anteojos, precisamente entre la hierba manchada de sangre debajo del túnel del ferrocarril donde enteraron el cadáver de su pobre víctima.

Tal estuche fue encontrado por uno de los vagabundos, a quienes por frecuentar aquellos lugares se detuvo como posibles autores del asesinato, y él fue la clave del descubrimiento.

Otro caso es el de Adolfo Smetgner, fabricante de embutidos en Chicago, quien asesinó a su mujer.

Para hacer desaparecer el cadáver, lo introdujo en una de las grandes cubetas en que fabricaba embutidos, tratando de disolverlo con ácidos.

Así creyó haberlo logrado; pero la casualidad quiso que no se disolviesen ni la corona de oro de un diente de la difunta, ni unos pequeños huesecillos de uno de sus tobillos, por cuyos insignificantes detalles fue descubierto el asesinato y condenado su autor a presidio.

La casualidad interviene como factor principal

Recientemente es el caso de Warren Lincoln, el horticultor que asesinó a su esposa Lina Shoup y a su cuñado Byron Shoup. Quemó los cadáveres en el horno de su granja y las cabezas las rodeó de una masa de cemento y piedras, igual al concreto que se usa en la construcción, formando con tan macabros materiales un gran bloque, que con barbarie inaudita utilizaba para atrancar la puerta del alambrado de su finca, por donde entraban y salían los carros.

Antes de que las sospechas de la peonada y del vecindario, por la desaparición inesperada de aquellos dos seres, pudieran tomar cuerpo y dar lugar a las indagaciones de la justicia, preparó Warren una ingeniosa coartada.

Se presentó él mismo ante el juez, acusando a su mujer y a su cuñado de haber huído juntos, después de haber intentado asesinarlo para robarle.

La policía, no pudo, como era natural, dar con los fugitivos.

No satisfecho con esto, obtuvo el divorcio, que se le concedió fundado en su propia denuncia, que la justicia creyó verdadera.

Pero, sin duda, la conciencia no le dejaba tranquilo y decidió desaparecer también de aquella granja que guardaba para él tan horrendos recuerdos.

Con frecuencia tenía que remover el bloque de concreto en que estaban las cabezas de sus víctimas.

Para agenciarse fondos, ideó escribir a los padres de su mujer, que vivían muy lejos, ignorantes de todo, una carta, en nombre de ésta y simulando su firma, pidiéndoles dinero para poder escapar—

oh, bárbaro cinismo!—del encierro en que la mantenía su marido, quien la hacía objeto de malos tratos.

Los padres se lo mandaron; pero, amantes de su hija, remitieron la carta a un amigo de Chicago, cerca del pueblo en que se desarrollaron los hechos, para que se enterase de la situación de su hija y procurase ampararla.

Al mismo tiempo, el criminal escribía por cuenta propia a un antiguo amigo, pidiéndole plata, que también le fue remitida.

Pero, las dos cartas estaban escritas en la misma máquina y con tinta verde.

Requerido por la justicia el criminal, ante esta prueba abrumadora, confesó los hechos y fue electrocutado.

He aquí otro hecho, descubierto por la etiqueta de un traje.

Leo Koretz, maestro en el arte de la estafa, que con los más fantásticos proyectos industriales, como el del aprovechamiento de las aguas del río Bayamo para fuerza motriz, había estafado a distintas personas muy cerca de trece millones de dólares en Chicago, decidió quitarse de en medio por haber explotado ya el centro de sus operaciones dolorosas, y trasladarse a Halifax, en el Canadá, donde con el abundante dinero que llevaba logró hacerse notar inmediatamente y entrar en los círculos distinguidos.

Bullía, triunfaba. Ya ni se acordaba de Chicago ni del "negocio" del río Bayamo, por el cual se le había abierto un proceso.

Vivía en una espléndida casa; tenía automóviles, y llamaba la atención por su elegancia en el

vestir. Esto fue lo que lo perdió.

Koretz usaba en Halifax un nombre falso, puesto que estaba reclamado por la justicia de Chicago, y además, su nombre verdadero había dado la vuelta al mundo en los diarios, al narrar su maravillosa estafa.

Pero tuvo la inadvertencia de mandar a su nuevo sastre un traje hecho en Chicago, para que se lo planchase, y el sastre vió con sorpresa, en la etiqueta, el nombre de Leo Koretz.

Russel T. Scott, que fue gerente de una sociedad bancaria con treinta millones de capital, en el Canadá, y que recientemente subió al patíbulo en Chicago, a causa de un sórdido crimen, fue capturado por el insignificante detalle de un número de teléfono escrito con lápiz.

Scott, completamente arruinado en el Canadá por su vida disipada y sus grandes pérdidas en el juego, trasladóse a Chicago en busca de fortuna, pero ésta no le ayudó, y prosiguiendo el camino de su degeneración, llegó a ser un vagabundo.

Robó un gran negocio de droguería. En el local apareció muerto el sereno y se halló también un abrigo que Scott había dejado abandonado en su fuga.

En ese abrigo había una llave, con una chapa metálica, en la que se leía el nombre de un hotel y el número de la pieza.

Llegada la policía allí, vió en un memorándum el número de un teléfono.

Visitaron la casa a que pertenecía el aparato, y horas después caía Scott, acompañado de una mujer tan depravada como él, en poder de la policía. Confesó su crimen y fue ejecutado.

PARA LA GENTE HONRADA

—G—

En cierto día salieron juntas a pasear por un lugar donde se celebraba una hermosa fiesta, la Ciencia, la Fortuna, la Resignación y la Honra.

En el camino dijo la Ciencia:

—Amigas: como puede darse el caso de que nos perdamos unas de otras en la fiesta, es bueno convenir el lugar donde podamos encontrarnos de nuevo; a mí podéis encontrarme en la biblioteca de aquel sabio médico, del doctor X . . . que, como sabéis, es uno de mis viejos y mejores amigos.

La Fortuna dijo:

—Yo iré a esperarlas en el lujoso palacio de aquel millonario a quien, como sabéis, siempre acompaño.

La Resignación dijo a su vez:

—A mí me encontrarán en la pobre y triste choza de aquel buen viejecillo a quien con tanta frecuencia veo, y que sin soltar jamás una queja ha vivido tantos años, sufriendo los horrores de su negra suerte.

Como notasen las compañeras que la Honra se mantenía callada, le preguntaron:

—Y a tí, amiga, dónde te encontraremos?

La Honra, bajando tristemente la frente, respondióles:

—A mí quien una vez me pierda, jamás vuelve a encontrarme.

LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

ES UNA INSTITUCION PATRIOTICA, DIGNA DEL APOYO DE TODO BUEN CIUDADANO.

Con su producto se sostienen asilos, hospitales, hospicios, etc. etc., y la campaña contra el terrible mal, la TUBERCULOSIS.

Es además base de la prosperidad personal si la suerte favorece.

Compre usted todas las semanas un billete y hará labor patriótica, buscando la suerte que puede FAVORECERLO.

RAREZAS DE GRANDES HOMBRES

—G—

Antonio Magliabecchi, famoso bibliotecario del gran duque de Toscana, se interesaba mucho por las arañas, de que estaba llena su habitación; sentado en medio de un montón de libros, recomendaba a los que lo visitaban que no hiciesen daño a estos animales.

Salvador Rosa representaba muchas veces comedias improvisadas, en las que hacía el papel de saltimbanqui, y con el traje correspondiente, recorría las calles de Roma.

La inocente distracción de Carlos II de Inglaterra consistía en criar perros falderos de la especie que aún lleva su nombre, llamándose 'King Charles'.

A Beethoven le gustaba estar a todas horas con los pies metidos en agua fría, hasta que su cuarto se transformaba en un lago y se filtraba el agua a los pisos inferiores; muchas veces, se le veía recorrer los campos, húmedos del rocío, sin zapatos ni medias.

Cowper criaba liebres y fabricaba jaulas de pájaros.

El Cardenal Richelieu descansaba ordinariamente de sus trabajos haciendo ejercicios violentos.

SORPRENDENTE TRANSFORMACION DE UNA CRUZADORA MODERNISIMA

Era la hora de más movimiento en "Sylvan Lodge", el hermoso hospital nuevo de maternidad en Los Angeles. Las enfermeras iban y venían al lado de los doctores del establecimiento, recorriendo las salas donde recién nacidos, cuyas edades variaban entre unas cuantas horas y unos cuantos días, permanecían con tarjetas de identificación atadas como brazaletes en rededor de sus bracitos.

En la dirección, junto a la sala de recepción, una simpática y pequeña mujercita, de mirada afable y facciones redondas de apariencia infantil, ocupaba su puesto frente a un escritorio. Saludaba a los empleados que llegaban trayendo informes y pidiendo órdenes, con una afectuosa sonrisa.

Todas esas personas se dirigían a ella llamándola "señora Bell" y la conocían por la señora Donna E. Bell, la que con su carácter de directora de hospital contaba con toda la buena voluntad y apoyo de las más prominentes damas de la ciudad de Los Angeles, que formaban el patronato del establecimiento.

Un visitante logró echar una mirada sobre ella en los momentos en que daba ciertas instrucciones a una enfermera, y sorprendido preguntó:

—¿La señora Bell? Debe haberse cambiado el nombre! Es la señora Etta Heil, la antigua esposa de Joseph S. Heil, el banquero de Chicago. Ella es "la cruzadora moderna" de esta ciudad, ¿pero qué pasa ahora?

Y ¿qué sucede ahora?, es lo que todo el mundo decía cuando se supo que la simpática y competente mujercita que tanto había hecho para ayudar a la organización de "Sylvan Lodge", y era la presidente de la junta encargada de administrar los 250.000 dólares que tiene el hospital como fondo para su sostenimiento, no era más que la misma acaudalada dama de sociedad que se convirtió en doncella de servicio y cometió infinidad de robos en las casas de acaudaladas familias de Chicago y de Los Angeles.

Luego la sorpresa fue todavía mayor cuando se recordó la historia de su detención hace cuatro años y con ello la de su vida llena de escenas de vívidos colores. Se refería a cuatro matrimonios y altas y bajas económicas, que fluctuaban entre la más absoluta pobreza hasta la mayor abundancia; un ruidoso intento de suicidio; un secuestro; una permanencia en el departamento psicopático del Hospital General de Los Angeles y dos encarcelamientos por acusación de robo.

Después de que se aplacó la tempestad provocada por la "Cruzadora Moderna", como era conocida de Chicago a la Costa Occidental de los Estados Unidos, la heroína de esta narración desapareció por dos años nueve meses. Después de una sentencia del juez Rives de un tribunal de Los Angeles la declaró incapacitada para poder discernir sobre sus actos, fue puesta a disposición de una comisión de peritos médicos y todo el mundo creía que había sido recluida en un sanatorio.

"Y ahora reaparece —dicen— bajo otro nombre y como direc-

Una beldad de sociedad que misteriosamente desapareció y luego reapareció con un nuevo nombre y una nueva personalidad, como Directora de una gran Casa de Maternidad

—G—

tora de un magnífica hospital de maternidad. Esta mujer indudablemente ha cambiado en lo absoluto de modo de ser para dedicarse a una obra social y humanitaria y lo está haciendo superlativamente bien! ¿Anda aún en busca de sensaciones nuevas, que fue lo que dió ella como motivo para su conducta anterior?"

La historia de la vida de la señora Heil, según las investigaciones de la policía de Chicago, es si lugar a duda de las más extrañas. Como Etta Bell, de Harrisonville, Virginia Occidental, una beldad de gran fama por todo el sur de los Estados Unidos, se casó en 1897 con Charles Black, que era ingeniero ferrocarrilero. Nueve años más tarde se divorciaron y ella contrajo matrimonio en Chicago nuevamente con George Brown. Ni Black ni Brown tenían dinero para satisfacer los lujos que ella ambicionaba. Pronto se divorció también de Brown y después de algún tiempo volvió a casarse con un individuo de nombre Cyril G. Perry, de quien también pronto se divorció.

Hasta ahora los ensayos de matrimonio de la bella Etta no la habían acercado a la riqueza. Pero con su cuarto matrimonio —con Joseph Heil—su situación varió. Del día a la noche resultó una persona acaudalada. Parecía tener, considerado materialmente, todo lo que su corazón pudiera ambicionar, y además Heil estaba enamorado de ella y ella parecía corresponder a ese amor.

El matrimonio vivía en una residencia palaciega cerca de la Costa de Oro de Chicago. La señora de Heil tenía seis criados a sus órdenes, más dos magníficos automóviles para pasearse en ellos por donde quisiera.

Pero esto no bastaba. En el fondo del alma de la señora Heil existía algo anormal que le pedía "sensaciones". Los hombres de ciencia que más tarde estudiaron su caso, decían que esto producía en ella una doble personalidad con inclinaciones al bien y al mal. Para con su familia y sus amigos ella era una encantadora dama de sociedad, amante de su hogar y de sus dos hijos adoptivos. Bajo este apacible exterior se convirtió en una de las cruzadoras más hábiles de las que ha tenido nota la policía de Chicago.

Su sistema consistía en presentarse como una doncella de servicio. Acostumbraba vestirse con modestia y hasta con pobreza, solicitando trabajo en las residencias de familias ricas de Chicago. Dando nombres falsos, pero siempre como primer nombre el de "Hulda". Como referente daba siempre a la señora Joseph S. Hall. Después de haber solicitado un puesto, se dirigía apresuradamente a su casa para contestar los informes telefónicos que le eran pedidos referentes a su carácter como criada.

Una vez colocada en varias partes, se dedicaba a robar joyas, artículos de uso personal, chuche-

rias, canarios y todo lo que le agradaba. En su casa declaraba haber comprado todas esas cosas. Y desde el momento en que su marido le pasaba una cantidad respetable para sus gastos personales, sus "compras" no le sorprendían.

Llegó un día en que una de sus patronas, la señora Anne Miller, la dejó sola en la casa para asistir a una fiesta. La señora Heil se dirigió violentamente a su casa, fue de allí en su automóvil y en corto tiempo sacó el mobiliario de su patrona, por valor de seis mil dólares y lo llevó a una bodega.

Sin embargo, este fue el último de sus robos en Chicago, pues un vecino de la señora Miller tomó el número del automóvil de la ladrona y denunciada que fue a la policía, procedió a su detención. Y después de esto muchas personas de Chicago encontraron prendas perdidas en la casa de la señora de Heil.

Compareció ante su juez, el esposo de la misma demostró haber devuelto todo lo robado por ella o pagado por lo que no pudo ser encontrado. Y como no hubo nadie que la acusara, salió libre.

Su esposo, que aún tenía cariño por ella, la llevó a vivir a un suburbio de la ciudad, bajo la condición de que debía permanecer allí recluida, y que no podría ver a sus dos hijos adoptivos, José, de cinco, y Francisco de dos años, respectivamente.

Pero ella quebrantó su ofrecimiento y regresó a su casa de la ciudad, donde fue admitida por un criado durante la ausencia de su esposo. Aprovechándose de la oportunidad, cargó con uno de los niños y siguiéndola el otro partió.

Cundió la alarma. Heil regresó a su casa y un cordón de agentes de policía, incitados por su ofrecimiento de mil dólares al que encontrara a su esposa o a los niños, se dedicó a hacer investigaciones. Al fin fue descubierta en una humilde casa, ocultándose en los sótanos.

Habiendo dado como excusa de su proceder su gran amor a los niños, su esposo la perdonó por el plagio de los mismos y le permitió que pudiera verlos a intervalos. Por algún tiempo pareció quedar conforme con esto. Luego volvió a provocar un nuevo escándalo, al tomar una enorme cantidad de veneno en la sala de espera de una estación de ferrocarril, diciendo a grandes voces que la vida le era pesada si no podía tener siempre a los niños a su lado.

Violentemente fue conducida a un hospital y avisado su marido de lo ocurrido, este corrió violentamente a su lado. Al principio se pegaba a verlo, pero más tarde aceptó ser llevada por él a un sanatorio. Una vez repuesta, su esposo pidió el divorcio de ella. Al terminar el juicio respectivo, habiéndole hecho Heil cesión del

mobiliario de la casa, valuado en 10.000 dólares y fijándole una mesada de 520 dólares para alimentos, el esposo de ella le dió públicamente las gracias, y declaró que había dado pruebas de ser un "noble caballero".

Y ese fue el fin de un matrimonio que había principiado con tanta felicidad. Hay que decir que el más afectado por lo ocurrido parecía ser Heil mismo.

Después de la detención de su esposa cuando la visitó en la cárcel, sólo le preguntó:

—¿Tú hiciste eso?

Ella lloraba sin decir nada y en su cara se reflejaba lo que sufría en ese instante. Desde ese momento, su esposo hizo cuanto estuvo de su parte para hacerle llevadera su situación. Jamás se le oyó decir una palabra de reproche. Todo el mundo pudo darse cuenta que el amor que él seguía sintiendo por ella era tan profundo, leal y firme como había sido en el día en que contrajeron matrimonio.

Una vez absuelta, ella se fue para Los Angeles a vivir al lado de su madre, donde ambas viven modestamente y sin ostentación alguna. Conociendo la señora la debilidad de su hija vigilaba sus movimientos constantemente, cuidándose de que no se diera cuenta de ese espionaje. Durante algún tiempo parecía como si la señora Heil se hubiera aliviado de lo que los médicos de Chicago designaron con el nombre de "cleptomanía".

Ella parecía estar satisfecha de su nueva forma de vida y no preocuparse por nada de lo que ocurría lejos de ella.

Pero luego revivió de nuevo en ella el deseo de nuevas "experiencias". Tal vez lo reprimió por mucho tiempo. Eventualmente principió a leer los "avisos de ocasión" de los periódicos.

Sam Wood, el director cinematográfico de Hollywood, anunció buscando una doncella de servicio. La tentación fue demasiado grande para la señora Heil. Se presentó en la casa de Wood, simulando a perfección su papel de doncella de servicio y presentando las mejores referencias.

Y pocos días después quedó instalada en su nuevo puesto. No pasó mucho tiempo sin que Wood notara la falta de valores por más de cien mil dólares. Las sospechas recayeron sobre la nueva criada, la que fue detenida y acusada de robo. En seguida se aclaró que se tenía sospechas de fuera ser ella también la autora de otros robos, entre otros uno en la casa de la señora Goodwin, donde había solicitado empleo como criada.

Después de que ella se había alejado, aseguró la señora Goodwin que había notado la falta de una cartera. Esta fue presentada al tribunal por la madre de la acusada, quien aseguró que la había encontrado en la casa de su hija.

La acusación de Wood fue desechada por la falta de pruebas, sin embargo de que se dijo que muchas cosas de la propiedad del quejoso habían sido encontradas en la casa de la acusada. Pero entonces la madre de la misma pidió que su hija fuera llevada al departamento psicopático del Hos-

(Pasa a la 5)

TECLEANDITO

SOBRE LA NORMALFOBIA DE UN COLEGA

He estado leyendo con algún interés los editoriales del "Diario" sobre instrucción y educación pública que se han estado publicando en estos días, y he estado etntado por decirle al colega la frase que suele repetir frecuentemente Samuel N. Ramos al recordar sus andanzas por Italia: "Non faciamo confusione . . ."

Porque a la verdad, las ideas emitidas en unos de esos editoriales no se compadecen con las echadas a volar en otros de esos mismos artículos, y a veces en uno mismo de ellos.

Por ejemplo, hubo uno en que el colega pedía la clausura de las escuelas normales, basado en que la instrucción primaria dizque no está resultando todo lo eficaz q' es de desearse, ni se difunde con la rapidez que debiera . . . Habráse visto lógica? Es decir, q' como no hay suficientes maestros debidamente preparados, y ni aun contando con los "diletanti" y los ocasionales hay suficiente número de personas que puedan arrancar del analfabetismo a nuestros connacionales, debemos cerrar las escuelas que preparan a los maestros eficientes. Admirable! Estupendo! Vale tanto como pretender que, pues la sequía prolongada ha hecho bajar considerablemente el nivel del Lago Gatún, deben abrirse a un tiempo todas las compuertas de las esclusas para facilitar el tránsito por el canal.

Por otro lado, a esta singular proposición de cierre de las normales, el colega agrega una enérgica protesta por la doble matrícula . . . Y la doble matrícula se debe, entre otras cosas, a la carencia de un número suficiente de maestros normales; quizás a esto más que a la escasez de fondos para pagarlos.

Y así sigue la flagrante contradicción.

Empero, yo creo poder explicarme ese galimatías. Atando cabos llego a la conclusión de que el colega editorialista del "Diario" habló por boca de ganso o, mejor dicho, un ganso habló por su boca cuando escribió el despampanante artículo en que propone la clausura de las escuelas normales. Era Presidente de la República don Pablo Arosemena cuando se hizo idéntica sugestión en idéntico diario, y el articulejo produjo una especie de despiporre en los círculos cultos del país. El primer magistrado se descolgó con una carta conceptuosa en ese su estilo enérgico y rotundo . . . El entonces director del periódico, completamente atortolado ante los argumentos de don Pablo, echó la culpa de la paternidad del esperpento a un pobre y humilde cagatinta que tenía a su cargo la sección editorial . . . pues escribía los artículos "de fondo" según el mandato y con el tema dados por sus jefes y patronos. Y el verdadero autor del adesfio, el padre de la idea absurda allí lanzada, siguió gozando de prestigio como hombre de talento, como patriota y otras cosas bonitas.

Pues bien, el coleguita que hoy en día ocupa el mismo cargo que el cagatinta de marras, hizo en días pasados un viajecito terrestre a cierta ciudad donde reside el mismo personaje que en aquel entonces fue verdarero padre. pues

Gráfico

SEMANARIO DE INFORMACION

Se publica todos los sábados en la ciudad de Panamá, Rep. de Panamá, Avenida A, No. 43, talleres de "Diario de Panamá".
A. VILLEGAS ARANGO Director Gerente
GMO. CRISMAT TATIS Redactor Jefe
 Teléfono 503 — Panamá — Apartado 221.

EL PODER DE LOS OJOS

—POR VICTOR HUGO—

Las miradas de las mujeres se parecen a ciertos rodajes tranquilos en la apariencia, pero formidables.

Pasamos a su lado todos los días, quieta, impunemente, y sin sospechar nada.

Llega un momento en que hasta nos olvidamos de que aquello está allí.

De pronto, nos sentimos sobrecogidos: todo acabó.

La rueda nos detiene; la mirada nos ha preso.

Nos ha preso: no importa por donde, ni cómo; por una parte de nuestro pensamiento, que vagaba sin objeto; por una distracción

que hemos tenido, estamos perdidos.

Pasaremos completamente por toda la máquina, se apodera de nosotros un encadenamiento de fuerzas misteriosas y en vano; no hay socorro humano posible.

Vamos a caer de engranaje en engranaje, de angustia en angustia, de tortura en tortura, nuestra fortuna, nuestro porvenir, nuestra alma, y según que nos hallemos en poder de una criatura malvada o de doble corazón, no saldremos de esa espantosa máquina, sino desfigurados por la vergüenza o transfigurados por la pasión.

AUTOMOVIL DE HACE 20 AÑOS

Este carro prestaba excelente servicio en las calles de Savannah, 20 años atrás. Hace poco fue arreglado y en él subieron las lindas señoritas que aquí se ven, vestidas al estilo de aquella época; el carro recorrió las principales avenidas de varias urbes norteamericanas.

la sugirió como tema de un artículo de fondo, de la propuesta clausura de las escuelas normales. . . Parece que esa idea obsesiona al dicho personaje, y ha vuelto a las andadas, aconsejándole de nuevo como tema de un editorial ese desdichado propósito de clausura al no menos desdichado coleguita. Y esa suposición mía sobre el origen del artículo reciente es tanto más admisible p robable, cuanto que el tal editorial apareció precisamente al día siguiente de la excursión del colega a la ciudad "feudal" del personaje . . .

Y con lo que dejo escrito, no he hecho sino tratar de que se dé al César lo que es del César, y de que no se atribuya a Cicerón lo que es de Demóstenes . . .

Quod erat demonstrandum.

Lino Tipo.

SORPRENDENTE

(Viene de la 4)

pital General de Los Angeles. Y después de la supuesta reclusión de la señora Heil en su sanatorio, ésta desapareció de la vista del público.

Esto ocurrió hará unos tres años. Entretanto se construyó el nuevo hospital de maternidad "Sylvan Lodge". Y con la aprobación de las damas del patronato del mismo y de la sociedad en general, la simpática matrona, de suave hablar y mirada triste, la señora "Donna E. Bell" fue nombrada directora de la institución.

Y allí está ella sentada frente al escritorio de la dirección, la antes "Cruzadora Moderna" saludando a los concurrentes con su

PELICULAS

MUCHA BULLA Y PEQUEÑECES

El hecho de que a ciertos desocupados se les ocurriera despear a Belisario del diminuto obelisco que el interfecto (cual dijera el Conde Bilbao) se hizo erigir allá en Las Tablas, ha dado margen a una alharaca monumental. Y según noticias que yo tengo no ha habido para tanto, una vez que se trata única y exclusivamente de un lanzamiento o deshucio, como dicen los abogados. Parece q' la gramática figura de Porras se erguía en un terreno que está sujeto a litigio; que el ocupante no pagaba alquiler ni puede ostentar título de dominio; y que, la consecuencia no se hizo esperar: un lanzamiento rápido e inequívoco.

Con cuantos pobres diablos se ha procedido en forma más inicuá, y nadie ha dicho nada! Ahí está la ley, dicen los ejecutantes de esos atropellos "legales", y todos nos quedamos tan tranquilos cual si viéramos llover. En este caso podemos decir lo mismo: Porras no pagaba terraje; ocupaba un terreno que no le pertenecía, y los dueños de esa parcela terrosa estuvieron en su derecho al decretar el lanzamiento. Bien hacen otros, cual don Tomás Arias, que desde en vida se van cavando su sepultura para evitar esos trastornos como este de que se les eche del lugar que no les corresponde. El ejemplo es elocuente.

Pequeñeces. Sí; de pequeñeces me están hablando constantemente los pequeños; a estos les obsesionan las cosas grandes y agotan su ingenio para hacerse también tamañitos. Para ellos va la receta que para crecer trae el Averiguador Universal del "Mercurio" de Santiago de Chile:

R— El deporte, llevado en una forma metódica y científica, es uno de los medios que Ud. tiene que poner en práctica para el éxito de sus propósitos.

Además, puede ensayar el procedimiento alemán de los cuatro cereales que estuvo muy en boga en la última guerra europea y que al decir de las crónicas dió espléndidos resultados. Se echa en un litro de agua un puñado mediano de trigo, avena, cebada y maíz. En seguida se hace hervir hasta que quede reducido a la mitad; se filtra y se toma el resto a la hora de almuerzo como bebida. Ensaye este tratamiento durante seis meses y comuníquenos después su resultado.

Ajedrez

En qué se parecen las pantorrillas de una mujer a una cualquiera de las doce horas de la esfera de un reloj?

En que van entre medias.

encantadora sonrisa, encontrando tal vez nuevas emociones en servir al mundo que antes robó.

Y los hombres de ciencia de Los Angeles y Chicago, que han hecho estudios sobre su caso, se preguntan si la "compulsión", como la nombran ellos, que la indujo a ser ladrona, ha desaparecido ya para siempre y expresado la esperanza de que la transformación sea en esta vez permanente.

- UNIVERSALES -

ESTOS BENDITOS MEDICOS....

- BUEN HUMOR -

QUESTION DE EDAD

La edad, que es el enemigo más terrible de la mujer, puede perder sus horrores, siempre que la mujer la acepte sin protesta.

Si esto lo extendemos hasta los hombres, no dejarán de sentirse también muy consoladas. La persona joven es la que no piensa en su edad. No importa el número de años, si se tiene verdadero interés por la vida y el trabajo. El individuo que se siente molesto, es un viejo, aunque no tenga más de veinte años.

En cambio, la persona llena de entusiasmo, vida y disposición para todo, es siempre joven, sean cuales sean los años que marque el calendario.

La mujer que pretende hacer creer a los demás que tiene treinta y cinco años, cuando en realidad cuenta con cuarenta y cinco, o que teniendo treinta y cinco, quiere pasar por una de veinticinco, se impone una violencia que la mortifica. Pero, si se siente feliz y se olvida de los años que la persiguen, los que la rodean también se olvidan y nadie se detiene a pensar en su edad.

No hay por qué temer la entrada de los años; los que así viven son por lo general compañeros encantadores e interesantes por su jovialidad y el espíritu que los anima. En realidad, son más inteligentes y más agradables, dada su experiencia que les ha enseñado el verdadero valor de la vida y la miran con ojos mucho más tolerantes y cariñosos. Ese es el privilegio de la edad madura, lo mismo que la ligereza y la alegría infundadas lo son de la juventud.

Cuando se pierde el tiempo tratando de ocultar la edad, se descuidan sus ventajas, sin contar con las de la juventud. El mejor plan es aceptar con toda calma lo que no se puede evitar, tratando de olvidarlo.

Lo más importante es mantener el interés por las personas y las cosas que nos rodean, sin que la edad importe mayormente en tal caso.

EL SERVICIO DOMESTICO

Nada más difícil que conseguir hoy en día una mujer o un hombre para servicio de la casa.

El servicio doméstico está en crisis, lo mismo que el franco.

Ya no es el tiempo en que uno tomaba una sirvienta y ésta pasaba años y años hasta llegar a ser como de la familia.

Las pocas que quedaban de esos tiempos han muerto, y ahora la criada que dura quince días en una casa de familia puede decirse que bate un record de duración. Con decir que hay casas donde han tenido siete criadas en la semana!

Difícil se está poniendo en verdad la cosa, y ya se está convirtiendo en problema. Si uno pone un aviso, se presentan distintas pretendientes, pero todas pretenden tantas cosas que es imposible el aceptarlas. Sería cosa de que ellas fueran los dueños y los solicitantes las criadas.

Tiene el cronista un amigo que está contentísimo porque ha tenido la suerte de que una sirvienta le haya durado todo un año. Dice maravillas de la chica.

Y no sería raro que de un momento a otro haga circular una invitación concebida así:

"Fulano de Tal y señora tienen

Memorias de uno que se salvó de las garras de la Ciencia

—POR PIPERMIN—

—Francamente, no sé cómo hay personas que todavía creen en los médicos.

—Por qué no ha de haberlas?

—Porque todos ellos son una partida de . . .

—De qué

—Usted es médico por casualidad?

—No, señor; soy farmacéuta.

—Entonces no digo nada, porque como ustedes no vivirían sino fuera por los otros.

—Esas son charlatanerías.

—Charlatanerías? No lo diría usted si le hubiera pasado lo que a mí.

—Qué le pasó, pues?

—Casi nada. Verá usted: hace cosa de un año sentí unos dolores aquí, en el riñón derecho. Como iban en aumento y no podía tenerme en pie, mi familia me obligó a acostarme hasta que dos días después, en vista de que ni paños calientes ni compresas de agua fría conseguían aliviarme, se resolvió buscar un médico. No lo encontraron en la casa pero le dejaron la dirección. Y dos días estuvimos esperando su llegada.

—Tendría muchas visitas . . .

—O muchas ganas de hacerse el solicitado. En vista de que no venía, fue llamado otro, a las siete de la mañana, indicándole que se trataba de un caso urgente. El muy farsante dijo que vendría en seguida y vino a las ocho.

—Una hora después. No podía andar más lijero.

—Qué ingenuidad. A las ocho de la noche entró en mi casa sin golpear y se presentó en mi pieza. Allí estábamos mi esposa y yo, ella sentada en una silla y yo acostado. Sin embargo, el eminente galeno principió por preguntar quién era el enfermo. Luego pidió una toalla para auscultarme y mientras mi mujer fue a buscarla se puso a escarbar todos los cachivaches de la pieza. Después me examinó, estrujándome por todas partes, recetó no sé qué menjurjes y se fue diciendo que todavía no podía dar su diagnóstico. Qué le parece?

—Hay enfermedades muy difíciles de conocer.

—Pero, hombre, si cuando él me examinó yo llevaba en la cama una semana.

—No importa.

—Bueno. Al día siguiente volvió a auscultarme y a marearme a preguntas para terminar diciendo que al otro día daría su diag-

nóstico. Llegó ese otro día, vino el hombre y después del tercer examen declaró que necesariamente debía de tratarse de algo muy grave, aun cuando no sabía si era una tifoidea o un cólico miserere.

—Qué bárbaro!

—Veinticuatro horas después volvió con un colega y entre los dos me dejaron medio muerto a fuerza de apretones y de golpes. De común acuerdo resolvieron celebrar una junta en compañía de otro sabio facultativo. Efectivamente el nuevo día los tres se disputaban mi cuerpo para maltratarlo, con pretexto de examinarlo. Hora y media duró el suplicio; después se sumieron en una acalorada discusión, durante la cual uno sostenía que mi enfermedad era viruela, otro que era peste bubónica y el tercero que era escarlatina. En la imposibilidad de ponerse de acuerdo se retiraron y luego durante quince días siguió visitándome el galeno sin que se atreviera a dar su diagnóstico, hasta que sintiéndome ya curado, una tarde fui a su consultorio.

—Pero es usted?—me preguntó aterrado.

—Me parece que sí.

—Y cómo se ha atrevido a levantarse y a salir a la calle sin mi consentimiento?

—Por que me encuentro completamente bien.

—Es imposible.

—Pues yo juraría que estoy gozando de la más perfecta salud.

—Usted se engaña. Si lo sabré yo que vengo asistiéndolo durante un mes!

—Bueno. Pero yo sólo vengo a pagarle sus honorarios.

—Muchas gracias.

—Sólo que antes voy a pedirle un servicio.

—Cuál será? Le advierto que de rebajas no me hable.

—Descuide usted. Deseara solamente que usted me dijera, ahora sí, qué enfermedad he tenido.

—Muy curioso. Cómo quiere usted que lo sepa si se levanta de la cama antes de haber podido diagnosticar?

—Sin embargo, en tantos días!

—Eso no importa. Le aseguro que al estarse usted en la cama otro mes, yo hubiera podido conocer su enfermedad.

—Cuándo?

—Pues al hacerle la autopsia.

el alto honor de invitar a usted a un té danzante que se llevará a cabo en su hogar, con motivo de festejar el cumpleaños de servicio de su cocinera."

LOS NUEVOS POETAS

En un periódico de La Habana encuentra el Cronista unos versos un poco risibles, un poco cursis, un poco de todo, firmados por un señor Generoso Amador.

Los versos son, desde luego, del peor gusto artístico, y la acción del autor de publicarlos no está de acuerdo con su nombre, pues de haber sido generoso de verdad no molestaría la paciencia de los lectores con tal producción:

"Tus ojos color de acero me intrigan el corazón cuando los miro, este órgano suena: pón!"

Así dice el primer cuarteto de la "delicada" joya poética.

Es verdad que el escritor que hace la presentación del poeta dice que esas son legítimas primicias literarias.

Por ser primicias, en primer lugar, y luego porque en estos días no ha llovido lo suficiente, se salva el poeta Amador de un baño en toda forma, con totumita y jabón de a centavo la tonelada.

Venezolano.

Anuncie en "Gráfico"

Comprimidos

Por Canela Pura

I
A O
II
CANOSO
III
ORA
T

Charadas

Mi querida *Todo*: Esta noche es la última representación de *prima segunda cuarta* y mi hermana *primera segunda tercera* te invita a su palco. No dejes de asistir, pues hace ya muchos días que no nos vemos y tiene vivos deseos de abrazarte tu buena amiga, *Tercera cuarta*.

—Lo que yo *prima segunda tercera*!—exclamó un *todo* con amargura y aludiendo al tiempo *segunda-prima*.

Por cierto que le hacían *prima cuarta* todos sus comarcanos.

HOMBRE SUSCEPTIBLE

—G—

Disputaban dos sujetos: el uno achacaba al otro el descomedirse en el uso del licor; y queriendo un tercero defenderlo del cargo le dijo:

—Pues está usted en un error; a mí me consta que el señor es muy sobrio.

—Alto ahí—dijo el defendido— que la cuestión no es con usted y yo no le he dado motivos para que me ofenda; yo seré hasta borracho si se quiere, pero sobrio, eso sí que no. Decirme sobrio a mí, eso sí que no lo aguanto.

Y casi arremete contra su defensor.

VERIDICO

—G—

Riñen dos sujetos en la vía pública, y el que recibe un trompis en el rostro, exclama indignado:

—Esto no puede quedar así!

A lo que su rival contesta:

—Eso, después ¡se hincha!

VISITA MEDICA

—G—

—Bueno, doctor, ¿cómo me encuentra usted hoy?

—Bastante mejor. Sus piernas están algo hinchadas, pero eso no me preocupa.

—Es claro. Si usted tuviera las piernas hinchadas, yo tampoco me preocuparía.

SOLUCION DE LOS PASATIEMPOS DEL NUMERO ANTERIOR

—G—

A las charadas: *Galimatías, Droteo*.

RONQUERA

DOLOR DE GARGANTA etc.
Aplicándose el SLOAN una vez, experimentará un alivio sorprendente. Convéznase con hechos. Pruébelo.

En las farmacias.

LA CALUMNIA

—G—

Ser calumniado es una distinción: es ser escogido por la infamia y por la envidia para personificar a sus enemigos irreconciliables, la nobleza y la virtud.

El vulgo aplaude siempre lo que inventa
el odio y la calumnia propaló:
las alturas atraen la tormenta;
a la frente que ostenta
algún laurel, la plebe escarneció.

Fidias era en mujeres traficante,
avaro era Voltaire, Catón cruel,
Sócrates degradado, impuro el Dante;
por un beso vendía a una bacante
su genio Rafael!

Shelley ateo, Boumarroti abyecto,
Byron un ebrio, Diderot venal . . .
Sobre todo lo grande y lo perfecto
vierte el impuro insecto
de la calumnia el tósigo mortal!

Porque el vulgo envidioso nunca ha hallado
ningún sabio, guerrero o trovador
a quien no haya escupido y calumniado;
a todos ha arrancado
la infamia un hondo grito de dolor!

Aun lo más inviolable y sacrosanto.
Los sepulcros, las cunas, el hogar,
por mancillar a un héroe, a un genio, a un santo,
se han visto con espanto
por chacales humanos profanar . . .

Eterna guerra que inició el Destino
de todo lo que es sombra a lo que es luz!
Hasta el Gólgota mismo al Sér divino
siguió el pueblo, asesino,
y lo escupió, pendiente de la cruz!

Carlos Arturo Torres.

POST UMBRA

—G—

Mi corazón el tuyo presentía,
buscaba tu alma mi alma soñadora
y te esperaba al despertar la aurora
y te llamaba cuando el sol moría.

Tu alma acudió al reclamo de la mía
y el esquite de amor, con rauda prora,
hacia la playa do la dicha mora
las llevó, bajo el sol que sonreía.

Juntas habitan esa tierra hermosa
y unidas seguirán aunque celosa
la muerte con crueldad de tí me aparte,

pues cuando a solas llores mi partida
en una estrella mi alma convertida
por escalas de luz vendrá a besarte . . .

Olimpia de Obaldía.

EL ULTIMO ANHELO

—G—

Estos versos fueron encontrados después de los funerales, en uno de los bolsillos de una bata de seda de don Román Mayorga Rivas. Los escribió ya enfermo de suma gravedad, en los últimos días de su vida.

Ciérrenme, cuando muera, manos de mis hijos
estos ojos que con tanto amor los vieron
y estos labios que tantos consejos les dijeron.

Pongan en mi capilla ardiente, de los crucifijos
aquel de plata antigua que coloqué entre flores
y cirios crepitantes, frente al ataúd en que yacía
serena como una santa la esposa de mis amores,
tocada por la muerte; pero hermosa todavía.

Que a través del cristal de un ataúd la gente
curiosa, no vaya a ver mi faz pálida y demacrada.
De Leonor quiero un retrato en mi pecho: su frente
tendrá como en la vida, allí en la muerte su mejor almohada.

MIS LECTURAS

—G—

Que por qué no leo?
Pues óyeme, ya:
Hoy los literatos
—si acaso los hay—
son muy sabihondos;
saben mucho más
que aquellos idiotas
que a la humanidad,
en el Siglo de Oro,
legaron la mar
de obras que perduran
y perdurarán.

"Cervantes? Un bobo!
Calderón? Un tal!
Valera? Un imbécil!
Víctor Hugo? Bah!
Zapata? Un zapato!
Quién se va a ocupar
de cosas antiguas?
Vamos, hora es ya
de romper los moldes
y hacer algo más!"

Hoy los literatos
así piensan ya,
y como ninguno
—está en la verdad—
escribe 'El Quijote',
yo no leo más
que a los humoristas,
que no dicen ná;
pero que me endulzan
la vida ¡caray!

Sergio Acebal.

LA PEOR

—G—

Cásate con la que sea
más pobre y más gastadora,
más necia y más habladora,
más presumida y más fea;
con una mujer que abrume
a todo hombre a quien se llegue,
con una mujer que juegue,
con una mujer que fume,
con una, en fin, tan odiosa,
que inspire aversión no más,
pero no lo hagas jamás
con una mujer celosa . . .

REFRANES Y CONSEJOS

—G—

Las apariencias engañan,
no machaques hierro frío;
no comas cosas que dañan
y nunca fíes de un tío.

Jamás nades en un río
si no lo sabes hacer;
no confíes en la mujer,
no des ni prestes dinero;
y en casa del jabonero
cuidate de no caer.

No enjabones a un jumento
pues pierdes tiempo y jabón.
Nunca hables de religión
ni te pongas contra el viento.
No digas tu pensamiento.

No le rindas el sombrero
ni al rico ni al pordiosero.
No comas gato por liebre;
no te metas a un pesebre
ni le creas a un embustero.

Brillan cosas sin ser oro;
con ocasión, justo peca;
líbrate de fuente seca
y del que habla como loro;
no creas de mujer el lloro;
cuidate de mosca muerta;
duerme con un ojo alerta;
no bebas agua del mar;
piensa lo que vas a hablar
y húyete a persona tuerta.
Come peces con cuidado.

Y si sabio quieres ser
nunca te debes meter
en donde no te han llamado.
Sé en tus negocios honrado;
a nadie prestes un peso;
no dejes carne por hueso;
si puedes habla en tribuna,
y fíjate que la luna,
aunque redonda, no es queso.
Lo que hoy puedes hacer
no dejes para mañana;
húyete a gente haragana;
nunca quedés a deber.
Cuidate de no caer
en las garras de algún vicio;
conserva sano tu juicio;
del prójimo no murmures;
habla poco, nunca jures
y a nadie le hagas perjuicio.

Rafael Sánchez.

La medicación por excelencia en las BRONQUITIS CRONICAS,
las secuelas de la GRIPPE, las DILATACIONES BRONQUI-
CAS, TOS, RONQUERAS, LARINGITIS, RESFRIADOS y
una ayuda eficaz en el tratamiento de la TUBERCULOSIS
PULMONAR.

**ADOPTADO A LOS
RIGORES DEL CLIMA**

Preparada únicamente en la Farmacia de

SOLANO & BARRAZA

Panamá, R. de P.

NUEVA PRINCESA JAPONESA

El primer vástago del Príncipe
Regente del Japón es la princesi-
ta Shigeku Teru-nomiya, quien ha
sido presentada a sus imperiales
abuelos a los cuatro meses de
edad, siendo este acontecimiento
motivo de festividades en la Corte
del Imperio Oriental.

CRONICA DE LA SEMANA

—IMPRESIONES HIPICAS DE MUNTAZ MAHAL—

Con el propósito de que el público se dé cuenta y no caiga en lamentables equivocaciones, vamos a aclarar la situación actual de los caballos venidos de Venezuela, con respecto a sus propietarios.

La distinguida dama doña Josefina de Gómez, esposa de don Gonzalo Gómez, es dueña de Rentería, yegua nacida en 1922 por Mon General en Ramble por Val Suzon en We Shall Remember. El padre es por Bay Ronal en Madalene.

Rataplán, un zaino oscuro nacido en 1921, por Trap Rock en Anna-yousse, es propiedad del Excelentísimo señor don Juan Vicente Gómez, Presidente de la República de Venezuela.

A la señorita Chelito Gómez pertenece Perfiles, cuyo pedigrée nos ha sido posible obtener por ahora.

Y por último, la cuadra puesta bajo el cuidado del entrainuer Johnson, es propiedad del distinguido turfman Excelentísimo General José Vicente Gómez.

Como ya saben nuestros lectores, esta cuadra está formada por los caballos Carabobo, Bandolero y Baladrón.

El primero es un alto precio francés nacido en 1918 por Oreste II en Calta. Se llamó en Europa Corcoran II y ha figurado muy honrosamente en los grandes premios de su país.

Bandolero, que parece ser la "estrella" del stud, es un potro inglés nacido en 1920 por Beppo en Scalliusse por Isinglass en Santa Stella. Beppo por Marco en Pitti. Bandolero tiene muy buenas performances en Europa, figuró en la Copa de Ascot, y como que se trata de una especialidad en tiros muertos.

Y, por último, debemos ocuparnos de Baladrón, cuya demostración reciente nos demuestra muy a las claras que la actual caballada venezolana supera muy en mucho a las representaciones anteriores.

Baladrón es nacido en los Estados Unidos de Norte América en 1921 por Von Tromp en Kafaaryn Krutter, por Traansval.

La familia Gómez parece como que todos son excelentes aficionados de corazón.

Y el gesto de hacerse representar en el Gran Premio Centenario del Congreso Bolivariano, es altamente apreciado por los aficionados panameños que al aplaudir las victorias ruidosas de los pupilos de la familia Gómez, hace extensivo a ellos votos de admiración y simpatía.

Ya lo hemos dicho con anterioridad. Su Excelencia el General Gómez ocupará una página especial en la historia del turf istmeño.

Vayan para ellos nuestras congratulaciones.

Y nuestros sinceros deseos por que sus pupilos adquieran muchos triunfos.

QUE CALORCITO!, ¿Eh?

—POR EL POBRE VALBUENA—

Estamos en los días de las grandes sofocaciones y de los sudoríficos involuntarios. Como se lance usted por esas calles de Dios y ande dos cuadras sin parar, esté usted seguro que al llegar a su casa y mientras reparte ósculos entre la familia menuda, deja un estauque de sudor en el sitio donde se pare.

Esto es horrible. Sobre todo para los gordos.

Los gordos son las víctimas a quienes con más crueldad ataca el calor. Don Fortunato, por ejemplo, es de aquellos que cuando empieza la temporada de verano, se echa a temblar de pies a cabeza. En vano lleva su quita-sol y usa un abanico automático. Cuando él tiene que atravesar dos cuadras para ir a tomar el tranvía, va dejando un rastro acuoso en todo el camino, tanto que las personas que le conocen, al ver la huella húmeda, reclama sin temor de equivocarse—Por aquí pasó Don Fortunato.

A abandonar el tranvía, el conductor tiene que secar el asiento con un trapo, porque Don Fortunato ha dejado un charquito, y cuando entra en sus habitaciones, se desnuda completamente, se echa en la tinaja de agua de la cocina y al salir se pone por único traje un "salto" de su señora y unas pantuflas. Después de comer duerme la siesta en un petate.

Sólo así puede pasarla el hombre, quien al respirar arroja vapor lo mismo que las locomotoras.

—Don Fortunato,— le decíamos días pasados compadecidos,— se conoce que sufre usted horriblemente con la temperatura.

—Sí,—nos contestaba todo agitado:—por fortuna pronto acabarán mis angustias.

—Y qué ha hecho usted para lograrlo?

—Pues verá usted: he mandado fabricar una gran nevera en donde quepa yo sentado. La lleno de pedazos de nieve y junto a un retrato de Tolstoi, me pongo a leer "Una invernada entre los Hielos", y le advierto a mi mujer que de repente me diga que me viene a

cobrar el sastré para ver si me quedo frío.

Don Fortunato ha llegado a realizar su proyecto, pero sin resultado, porque al poco tiempo de hallarse dentro de la nevera, tuvo que salirse a todo correr, en razón de que con el contacto de su ardoroso cuerpo, el hielo se derritió y el agua empezó a hervir como si estuviera en la lumbre.

Don Fortunato ha perdido la esperanza de remediar su mal. El excesivo calor que despidió lo ha puesto en apuros no pocas ocasiones. Así, por ejemplo, pasó un bochorno fenomenal cierto día en que, al despedirse de una señorita le dejó chorreando la mano. Desde entonces repartió una circular entre sus amistades, diciendo que no podía saludarlas con un apretón de manos, sino en los meses de frío.

Con el calor se pierde el apetito, se pierden las fuerzas y se pierde hasta la vergüenza, porque hay quien por estar fresco anda por casa con un tapete enrollado a la cintura por toda indumentaria.

Días pasados tuve que ir a visitar a un caballero muy conocido y respetado, de esos que gastan ceño, fuman puro y lo ven a uno con ojos de lechuga impertérrita.

—¿El señor doctor?—pregunté.

—Pase usted a su despacho.

Y allí estaba, tumbado en una hamaca, en calzones de baño y dándose aire con un expediente...

—Perdone usted,— me dijo— que le reciba en un traje tan primaveral, pero con el calor me pongo imposible, al grado de que me salen fuegos fatuos por todas partes.

El que es un memo es Tavito Camueso. Me lo encontré llorando días pasados.

—¿Qué te pasa, tonto?—le pregunté.

—Que siempre no me caso con Pacita,—me contestó.

—¿Y por qué?

—Pues . . . porque es muy fría.

—Cuadrúpedo! Y que más quieres que tener por compañera en estos momentos a una mujer como un granizo?

MAXIMAS PARA SABER VIVIR

Los lectores que no tengan una idea clara de lo que conviene hacer para prosperar en la vida, pueden ajustar la suya a las siguientes máximas de origen yanqui, la utilidad de algunas de las cuales, por lo menos, salta a los ojos:

1a.—No esperéis el momento favorable: creedlo.

2a.—Dese a un joven resolución e instrucción, y no habrá quien pueda limitar el número de sus éxitos.

3a.—No tengáis otra preocupación que la de elegir una carrera. ¿Para qué sois aptos? Esta es

la cuestión.

4a.—Concentrad toda vuestra energía en un solo fin inmutable. No os dejéis arrastrar por vanas vacilaciones. No penséis en muchas cosas, sino en una sola, pero tenazmente.

5a.—Presentaos bien. El hombre que tiene buen porte y buenos modales puede pasarse sin grandes riquezas; todas las puertas se le abren y en donde quiera puede entrar sin pagar.

6a.—Respetaos a vosotros mismos y tened confianza en vuestro valer; es el mejor medio de que se la inspiréis a los demás.

¡GRATIS! Su nombre artísticamente grabado en Letras de Oro, sobre esta magnífica Pluma de Fuente, para damas o caballeros, por

SOLAMENTE..... \$1.75

Estas Plumas estan fabricadas del mejor Carbono Negro obtenible, equipadas con llenador automático, sujetado de oro enchapado y pluma de oro sólido de 14 kilates e iridio. Si Ud. está cerca de la Zona del Canal, edén es enviarle sus pedidos por C.O.D. Si Ud. está fuera de la Zona del Canal, todo orden debe venir acompañado de su importe. Esta hermosa Pluma grabada con su nombre en Letras de Oro, hace un artículo de distinción para uso personal y demuestra refinamiento en la persona que la posee. AGENTTES: Escríbanos pidiendo detalles de como ganar mucho dinero vendiendo nuestras famosas Plumas y artículos de novedad.

THE BRITMOR CO. DEPT. Z-1,

404-4th Ave., NEW YORK.

CARRERAS

Pista de Juan Franco

DOM. 23 DE MAYO

Grandes sorpresas en el

HIPODROMO

Acuda a la Oficina del Jockey Club, en la Calle Obaldía y Plaza Herrera.

PUNTAZOS

COSAS DE LA POLICIA

Lo que voy a exponer no es tiradera. Son cosas que han pasado, y bien pueden decirse. Son pequeños detalles, pero las pequeñas causas producen grandes efectos. Además, la Policía de aquí necesita serias reformas; esos Juzgados Nocturnos de Policía, sobre todo, deben ser revisados, porque han pasado cosas, que, vamos, mejor es que se enteren de este caso:

Hará poco más de un año. Un individuo le buscó pleito a otro; éste, naturalmente, se defendió. Un testigo presencié la escena. Fueron a la Central guiados por un Agente. De allí los enviaron a la Corregiduría Nocturna. Cuando llegaron, el señor Corregidor estaba durmiendo en un catre; malhumorado porque lo habían despertado, ya ese funcionario no se pertenecía, y no podía administrar justicia a conciencia; el que había ido como testigo, dió su declaración muy respetuosamente, exponiendo lo que había visto. Cuando se esperaba que el Juez decidiera sobre los que habían tomado parte en el peregrino, resulta que el Corregidor me le clava a uno de ellos cinco balboas, al otro nada, y AL TESTIGO, cinco balboas de multa.

Semejante proceder incorrecto, dió motivo para que el TESTIGO se quejara ante el Alcalde, quien ordenó que se devolviera, como se devolvió el valor de la multa que se le había impuesto por el corregidor al TESTIGO.

Se de otro caso en que un sujeto fué a poner una queja, y el juez de policía creyó muy cómodo multar al querellante y a quien le había buscado camorra. De modo, pues, que esos Juzgados de policía no prestan protección a los ciudadanos, sino que se convierten en amenazas.

El otro día pelearon dos individuos. Como uno iba trajeado de punta en blanco, y el otro usaba camisa y chinelas, el señor agente creyó muy cuerdo llevar agarrado por la cintura a este último, y el otro, como si no tuviera lío pendiente, iba muy fresco al lado, sin que pareciera tuviese nada pendiente. Lo que es la Democracia. La fuerza del aspecto exterior!

También el otro día ví que para conducir a un menor de edad a Juzgado llevaba dos policías de custodia. Y a veces he visto que a un solo agente se le con-

ZIG-ZAGS POR TORPEDO

Maledicencia humana

Hay gentes que gozan con mortificar al prójimo, con criticar lo ajeno, pero no con crítica constructiva, sino con esa que más bien destruye y mata en germen lo que pudiera convertirse en una halagadora realidad.

Y va un ejemplo, y como éste hay un millón, haciendo el cálculo por lo bajo:

Don Julio Poyló, caballero muy estimable y profesional de reconocida competencia, es el encargado de montar el monumento a Bolívar que se levantará imponente en el Parque que lleva su nombre y que da frente al edificio del Colegio La Salle, donde se reunió el primer Congreso Bolivariano.

Pues bien: se ha regado por toda la ciudad, de extremo a extremo, de punta a punta, que a don Julio le están sobrando piezas, entre ellas la misma estatua del Libertador, que no sabe dónde colocarla y que tendrá que eliminarse del conjunto.

Y eso no es cierto. Don Julio no es como su tocayo de Diego,

el conocido relojero y uno de los propagadores de la maquiavélica especie, a quien le sobra o le falta pieza. Don Julio sabe lo que tiene entre manos y llenará su cometido a las mil maravillas, péseles a quienes le hacen la "tiradera" por el solo prurito de hacerle saltar los nervios y convertirlo, si es posible, en un homicida ferroz, en un émulo de Barba Azul!

Pero, suponiendo que así fuera, qué importaría la cosa? Tomemos por caso que faltaran piezas. Pues esta es culpa del escultor Benlliure, y si sobran, pues con ellas se construye otro monumento y así de uno sacaremos dos y ganará la población y Bolívar quedará más complacido.

Que la pieza de Bolívar, es decir, la que constituye su estatua, no está completa? Pues déjesele la pieza a medias, que más tarde se le completará con otra.

Que las medidas de las piezas son mayores que las que indica el plano? Pues recórtense, pero no convirtamos en problema las piezas de Bolívar!

EN LA AUDIENCIA

Acudió como testigo de un juicio oral cierta moza de cántaro, ingenua y sencillota, con el pelo de la dehesa todavía y dando muestras, además, de gran inquietud y atolondramiento por verse entre escribanos y alguaciles.

El presidente del tribunal, después de las generales de la ley, le preguntó, refiriéndose al hecho de autos:

fía la guardia de dos prisioneros, ya hombres formados.

Cualquiera me diría que me estoy metiendo en líos. Pero no hago otra cosa que señalar fallas, porque confío en que el Jefe de la Policía se tomará todo empeño por que en el Cuerpo bajo su comando no se presenten estos lunares, que existen, y hay que borrar. Justicia es justicia.

Altíler.

—Díganos usted lo que sabe.

Y la mujer, muy sofocada, contestó:

—Pues, mire usted, señor presidente: barrer y lavar y un poco de cocina.

Torpedo.

Como la cobardía embiste nerviosamente y con los ojos cerrados, a lo mejor resulta heroísmo.

Amado Nervo.

**ALIVIA
Y EVITA LOS MAREOS
PRODUCIDOS POR EL VIAJAR**

Se emplea hace
25 años

y todos los vahidos, debilidad
y desórdenes estomacales
que ocasiona el movimiento
del buque, automóvil, tren,
coche, o aeroplano en
que se viaja.

The Mothersill Remedy Co. Ltd.
NEW YORK, MONTREAL, LONDRES, PARIS.

LA MEDALLA DEL TORERO

Escena del hermoso drama trágico "La Medalla del Torero" en el cual figura la célebre cogida de Algabéño, que se estrenará el jueves 27 en Eldorado.

Fume Cigarrillos

"La Competidora Gaditana"

—Y—

"PARTAGAS"

—DE LA HABANA, CUBA—

De venta al por mayor, y menor. Cantina del Pueblo, Calle B y 13 Oeste; y Calle Carlos A. Mendoza No. 51, Cantina "Norte" antiguo: Cantina "Perigault".

Importados por

José Bloise.

LOS ESPIRITUS DIABOLICOS

Mayo 14.—Gwyneth, estaba ayudando en el estudio. La recamarera del piso superior la vió salir y de pronto ambas se sobresaltaron grandemente al oír un formidable ruido en el interior. Al entrar encontraron un sofá de cuerpo de dimensiones grandes tirado patas arriba.

10.30 a. m.—Gwyneth, regresó a la cocina y todas las cosas se pusieron en movimiento. Una silla que se hallaba cerca de la chimenea brincó sobre la mesa y arrojó un vaso contra el suelo. La silla fue a caer como a nueve o diez pies de distancia.

La cubierta del escritorio fue arrojada al suelo y todos los cajones recibieron tan tremenda sacudida, que tres de ellos cayeron al suelo, tirando sus contenidos. Un tintero vacío que se hallaba encima de escritorio, saltó por los aires y fue a caer al extremo opuesto de la cocina.

"Le dí a Gwyneth un tratamiento por sugestión", dijo Mr. McKenzie, y la dejó quietamente en un cuarto del segundo piso. Al regresar más tarde la encontré muy somnolienta, y descubrí que una mesa había sido volteada y una pala con la que se atiza el fuego de la chimenea había sido llevada hasta el umbral de la puerta. Las manifestaciones se desarrollaron entonces de la siguiente manera:

Mayo 15 de 1925. 7.30 p. m.—Gwyneth, fue a la cocina e inmediatamente se iniciaron toda clase de disturbios. Cuando el ama de llaves estaba preparando una toronja y de un modo misterioso desapareció una de las mitades y no la pudo encontrar ni en la cocina, ni en el cuarto fregadero. Trajo dos plátanos para completar el postre y súbitamente oyó que algo le pasaba por la cabeza y vió caer delante de sí la mitad de la toronja que había desaparecido, pero al mismo tiempo se desvanecieron los dos plátanos. Diez minutos más tarde, fueron encontrados en la mesa del cuarto fregadero.

Mayo 16.—Todo en quietud, pero Gwyneth inclinada a un estado de somnolencia. Mientras se encontraba ayudando a una de las recamareras, dijo que sentía algo dentro de un zapato y al quitarse éste, encontró una moneda de plata. En el cuarto contiguo que acababan de abandonar había desaparecido una moneda de plata de idéntico valor que se encontraba en la repisa. Como tenemos plena confianza en Gwyneth, no cabe duda que la moneda llegó a su poder, de un modo misterioso. Nada más ocurrió durante el día.

Mayo 17. 1 p. m.—Hay informes de que dos sillas en la cocina chocaron con estrépito. Gwyneth estaba un poco desesperada, pero fue llevada a paseo por varias de sus amigas y se distrajo.

Mayo 18.—No se registraron disturbios de ninguna naturaleza.

Mayo 19. 8 p. m.—Se llevó a cabo una sesión con la señora Barkel, la medio hipnótica del Colegio. Únicamente Gwyneth y yo, estábamos presente. Gwyneth fue sometida a un estado pasivo por sugestión y la dejamos en la oficina privada de Mrs. McKenzie, mientras que discutíamos el caso con "Halcón Blanco", el "control" indio de la señora Barkel. De repente se dejó oír gran repiqueteo en la oficina y al regresar encon-

tramos que una caja de madera que se hallaba cerca de Gwyneth había sido arrojada al suelo, volteando dos botellas de tinta y derramando una. Aparentemente Gwyneth, aún se hallaba en estado pasivo y no pudo dar ninguna explicación.

Un perro "Sealyham Terrier" que tenemos en casa y que comúnmente se halla en la cocina, demostraba profundo desagrado por las manifestaciones y salía tan pronto como se iniciaban, y finalmente rehusó terminantemente permanecer allí. Sin embargo, no rehusa estar en compañía de Gwyneth cuando ésta se encuentra en el jardín, así es que tal vez no gusta de permanecer en la cocina temeroso de que pueda ser golpeada por las cosas que se caen y brincan con tanta frecuencia.

Del 18 al 20 de Mayo todo estuvo en calma.

Mayo 24.—Volvió a notarse quietud, pero el ama de llaves informó que de cuando en cuando, platos y sillas de la cocina se movieron ligeramente.

Mayo 25.—Este fue un pésimo día. Los disturbios empezaron en la tarde. Un florero de barro, alrededor de ocho kilos de peso, que se encontraba en el antepecho de la ventana de la cocina, fue arrojado violentamente contra el suelo y rodó hasta el otro extremo de la pieza.

Una botella que se usa para salpicar la ropa que se plancha brincó al suelo. Luego hubo quietud, pero cuando Gwyneth se acercaba a la mesa de planchar, ésta era sacudida violentamente.

7.30.—Se oyó un ruido tremendo procedente de la cocina. Mrs. McKenzie fue a indagar la causa del escándalo y el ama de llaves le dijo que una mesa de grandes dimensiones empezó a oscilar violentamente y que de pronto fue arrojada hacia arriba, cayendo sobre dos sillas que se hallaban, una en uno de sus extremos y la otra en uno de sus lados.

10 p. m.—Mrs. McKenzie, fue a la cocina y encontró que una de las mesas se hallaba tirada patas arriba. Una taza y un platito estaban estrellados y la ropa blanca esparcida en el suelo. De pronto otra mesa dió un brinco y cayó de lado. La cocina estaba tan revuelta que parecía que se había registrado un terremoto y el señor y la señora Barkel, llegaron y se dieron cuenta de la posición que guardaban las mesas. Todos aparecían espantados de los tremendos movimientos que se habían registrado. Gwyneth, tenía una mirada extraña en sus ojos—la señal bien conocida de que se iban a registrar disturbios.

"Mrs. Barkel le magnetizó la cabeza e hizo que se calmara.—declara Mr. McKenzie", y Mrs. McKenzie sugirió que fuera a acostarse, añadiendo: "Nada ocurrirá cuando te acuestes".

La muchacha inmediatamente se dirigió hacia arriba y la señora McKenzie la siguió hasta cerciorarse de que entraba en su cuarto, del que nosotros creíamos haber sacado todo lo que podría ser roto. Mrs. McKenzie se alejó esperando que todo estaría en la más completa calma, pero minutos más tarde, dos estudiantes del cuarto fotográfico, oyeron un ruido formidable en el cuarto de Gwyneth. Mrs. McKenzie fue a la recámara y encontró a Gwyneth en cama, pero todo aparecía co-

EL AZOTE DE LA HUMANIDAD VENCIDA POR LOS MEDICOS CON EL USO DE Anticalculina Ebrey

La ciencia médica con sus portentosos descubrimientos ha dotado a la humanidad doliente de nuestro siglo de un remedio eficaz a los desdichados enfermos en quienes ha hecho presa el mal de los riñones, llamado en el día con harta propiedad, "el azote de la humanidad". Anticalculina Ebrey es ese poderoso remedio que ha respondido en la época moderna a aquella necesidad. Tan pronto como hizo su aparición no se hicieron esperar los más calurosos elogios de parte de las más reputadas autoridades médicas, viéndose confirmado su honroso fallo con la experiencia. Millares de enfermos de los riñones se pusieron en cura, alcanzando los más brillantes y rápidos resultados aun en trastornos renales declarados como incurables. Es Anticalculina Ebrey y se puede apreciar en toda su fuerza sus virtudes curativas.

La Cumbre, Dto. del Valle, Colombia. Hacía algo más de un año que venía padeciendo de una a-

guda enfermedad de los riñones. Los médicos que me vieron declararon que mi enfermedad era de carácter muy grave. Como vivo en el campo no me fue posible continuar tomando los medicamentos que me dieron y después de dos meses tuve que suspender el tratamiento aunque en todo ese tiempo no obtuve el menor alivio. Informado de la existencia de su preparado y oyendo los elogios que hacía de él un amigo, compré un frasco de Anticalculina Ebrey y comencé a tomarlo, advirtiendo desde el principio una mejoría notable. Han pasado dos meses y con el uso de algunos frascos puedo decir a ustedes lleno de gratitud que me encuentro radicalmente curado. Soy el jefe de una larga familia que vivo de mi trabajo y es grande su alborozo al verme de nuevo en mis ocupaciones, lleno de fuerzas y libre de mis males gracias a ANTICALCULINA EBREY.

Jorge Enrique Hoyos.

Anticalculina EBREY

Anticalculina Ebrey se vende ahora en líquido y en pastillas. Direcciones para usarse en cada frasco.

Si sufre usted de dispepsia e indigestiones, se recomiendan para

esos casos las famosas Pastillas Digestivas Ebrey. Ganará usted en peso notablemente después de tomar las primeras dosis.

Solicite nuestros productos en las buenas farmacias.

UN OYENTE DOCUMENTADO

A un orador que tenía la costumbre de tomar frases y aún párrafos enteros de discursos ajenos le ocurrió una aventura bastante desagradable.

Cierto día, un anciano de aspecto grave se hallaba muy cerca del orador.

Apenas éste había pronunciado su tercera frase, el anciano oyente murmuró con voz suficientemente alta para que fuese oída por los que le rodeaban:

—Eso es de Shrelock.

El orador, que lo oyó, frunció el ceño; pero continuó su discurso.

Un instante después, su terrible interruptor dijo:

—Eso es de Tulotson.

El orador se mordió los labios de despecho; hizo una pausa, pero se decidió a seguir su discurso.

Pero no tardó en ser de nuevo interrumpido por un:

—Eso es de Blair.

Aquello era demasiado! La paciencia del hombre se había agotado.

El orador se inclinó en el borde de la tribuna y gritó al viejo:

—Si no retiene usted su lengua será usted expulsado! Lo entiende usted, impertinente?

Ante tal brusquedad, el anciano levantó la cabeza, miró al orador cara a cara y le dijo:

—Eso, eso sí es de usted!

mo si hubiera sido azotado por un tornado. Todos los objetos móviles estaban diseminados en el más completo desorden.

Gwyneth manifestó que en el momento en que se acostó, las patas de la cama se doblaron, dejándola caer, y que luego le pareció que el colchón se elevaba. Además, vió que la cubierta de mármol del palanganero volaba por los aires.

Toda la ropa y objetos pertenecientes a la muchacha estaban tirados en el suelo. Una cortina con su soporte fueron arrojados al suelo y un espejo que se hallaba debajo de la cama fue arrojado al otro extremo de la pieza. La señora Barkel vió todos los des-

trozos causados, y aunque no había habido más testigo que la muchacha, consideró que muy bien pudieron haber sido cometidos por la fuerza oculta, ya que había antecedentes de los disturbios motivados en la cocina. Tal parece que lo dicho por la señora McKenzie: "Nada ocurrirá cuando te acuestes", fue tomado como un desafío. Gwyneth fue magnetizada nuevamente y todo volvió a estar en calma. Pero al día siguiente, manifestó que después de que se le dejó sola, el canapé fue volteado y se sintió molesta toda la noche, cosa muy extraña en ella, pues siempre duerme como un lirón.

(Continuará en el número próximo)

LA RISA DE MI AMIGA

—G—
—POR CATALINA D'ERZELL—

Estoy de luto porque mi amiga ha muerto. . . .

Era muy bonita; peinaba a la "bob" y llevaba el vestido corto; poseía ojos negros, chiquitines pero expresivos y lindos, entre un montón de pestañas rizosas; tenía las mejillas frescas y redondas como dos frutas maduras.

Reía siempre por todo y por nada; por lo que debía reír y por lo que debía llorar. ¿Estaba enferma? pues reía de aquel mal tan gracioso; ¿desaparecía misteriosamente su novio por algunos días? pues a festejar con ruidosas carcajadas la inconstancia y la grosería de los hombres.

Y así por el estilo. Su alegría era contagiosa para mí o por lo menos la sentía como un rayito de sol entre mis sombras. . . .

Cuántas veces Negó a mi casa y arrancándose de la mesa de trabajo, repitió a gritos:

—¿Pero qué piensas tanto?

—Porque pensar en mi vida—le contestaba yo invariablemente.

Su comentario era una carcajada argentina que recorría todos los tonos de la escala musical.

—Pues mira—decía al fin—tú que tanto piensas estás siempre entristecida, como si tus pensamientos fueran lágrimas; yo que en nada pienso porque creo que no tengo cerebro, siempre estoy contenta; es sonrixa mi cabeza vacía.

No sabía ella la verdad de sus palabras. ¿Como hemos de reír los que pensamos? Tenía razón; los pensamientos son lágrimas.

—¿Mas es verdad que en nada piensas?—le interrogaba incrédula.

—¡Oh, sí! En tantas cosas a un mismo tiempo que en resumen no pienso en ninguna.

—¡Dichosa tú!

—¡Y pobre de ti . . . !

Y se alejaba riendo a carcajadas.

Un día vino a decirme que se casaba.

—¿Te casas por amor?

—Yo no sé lo que es eso. Supongo que será algo muy malo. No ves que la palabra amor tiene consonancia con la palabra dolor?

Y riendo se casó. Otra vez la ví coquetear peligrosamente, seduciendo al elegido con sus carcajadas sonoras.

—¡Haces mal!—le dije.

—¿I porqué he de hacer mal con demostrar que me gusta un hombre? ¿por qué no he de quererle?

—Porque eso está a punto de llamarse adulterio.

Rió de nuevo, alegremente, locamente. Y siempre riendo a bandonó al marido, fue adúltera y desapareció.

Yo sentí su huída porque a pesar de su frivolidad la amaba. Quizá mi sentimiento fue sólo egoísmo, porque lo que más sentí. . . . fue. . . el eclipse de aquel rayito de sol entre mis sombras . . . Sí, me hizo falta su alegría que entraba arrolladora como un torrente por todos los rincones de mi casa; su inquietud de mariposa que saltaba de idea en idea, ditiyendo mis obsesiones; sus risas nerviosas q' trinaban a mi oído, cantarinas y alentadoras.

Ayer la ví de nuevo, crecida la cabellera y el vestido largo, hundidas las mejillas y la boca seria. La desconocí. Con ella entró en mi casa una nueva sombra, y egoístamente, cruelmente, sentí quererla menos porque acumulaba una nueva tristeza sobre mis tristezas, un nuevo pensamiento sobre mis pensamientos.

—Dime, ¿que te ha pasado?

—Que ahora pienso!

—¿Piensas . . . ?

—Sí, porque amo. . . y he sido abandonada!

No dijo más. Una lágrima, su primera lágrima, cuajó en sus ojos, tembló en sus pestañas rizadas y cayó sobre mis manos.

La enjuagué rápidamente Tengo ahora para ella un cariño muy diferente al de antaño, suave, sin entusiasmos, compasivo y desencantado.

No puedo remediarlo: mi afecto aquél se extinguió para siempre, porque significaba una esperanza, y se fue egoístamente, cruelmente, con el último eco de sus carcajadas musicales que traían un rayito de sol entre las sombras de mi alma

¡Estoy de luto porque mi amiga ha muerto!

Conjugación del Verbo Amar

YO AMO

Frase que quiere decir: yo estoy ciego, sordo, medio lelo y hecho una lástima; yo me atrevo a todo y soy capaz de tirarme por un balcón, si Fulana de Tal me lo manda; yo he perdido hasta la costumbre de comer cocido, por ocuparme en mirar, lánguidamente, a un sér rechoncho, coloradito, muy bien arregladito y muy gracioso, que me va a llevar, de las orejas, a la vicaría.

YO AMABA

Frase que quiere decir: Yo estaba hecho un idiota y me curé radicalmente; yo iba a ser víctima de una suegra incivil y de un suegro muy preguntón y de unas primas muy parlanchinas y de una cuñada que cenaba tres veces. Yo iba a ser todo eso, y me salvé en una tabla. Caramba!

YO AMARE

Frase que significa: Qué temporada me espera cuando empiece a poner los ojos en una chiquilla recién vestida de largo, que

me escribirá por el correo interior y me hará ir a todos los teatros y me obligará a gastar un dineral en bambolina!

YO AMARIA

Frase que equivale a esta otra: Ay! Si yo encontrara una mujer que hablara poco, que no leyera novelas, que no tuviera ningún primo, que se contentara con vestir decentita, que no saliera sola de casa, que no volviera la cara atrás, que no le gustaran los perros, que no tuviera madre y que se quisiera casar conmigo!

AMA TU

Frase parecida a la siguiente: Anda, prójimo; anda a darte un atracón de felicidad, a ver si reventas!

AMEMOS

Es decir: "Sálvese quien pueda!"

AMO

Que quiere decir: Se casó, se embromó o le dieron mayúsculas calabazas.

"LA SALUD DE LA MUJER"

PILDORAS TOCOLOGICAS del DR. N. BOLET

Pida folleto instructivo gratis. De interés para toda mujer

DR. N. BOLET, Inc., New York City

EL AMOR

—G—

El hombre conoce la vergüenza de amar. La mujer sólo conoce la vergüenza de no ser amada.

El amor despierta grandes ambiciones y quita los medios de realizarlas.

Todas las grandezas del amor, como todos los desastres, provienen del esfuerzo del hombre para encerrar el infinito en el deseo.

La mujer enamorada es un esclavo que le hace cargar las cadenas a su amo.

CSHCRTCuando una ddhr dardo Cuando una mujer se cree necesaria a la felicidad de un hombre, está muy próxima a hacerlo desgraciado.

Todo poder extremo tiene por ley fatal la de engendrar la credulidad. Esto ocurre con los déspotas, los soldados y los amantes.

Entre un hombre delicado y un hombre atrevido, una mujer delicada escogería el último.

Hay afectos que llamamos amor, como hay tisanas que denominamos champaña.

Hay un solo medio para abandonar a una mujer; que ella nos abandone primero.

Un hombre enamorado tiene a menudo un aire de tonto. La mujer enamorada, nunca.

Ettienne Rey.

EL MANTO DEL PUDOR

—G—

Como protesta contra la melena. Thelma Told se ha negado a desprenderse de su espléndida cabellera que luce, agresiva, en toda su extensión sobre las espaldas, ¡Indudablemente la Naturaleza dotó a la mujer de la exuberancia capilar para que, en momentos determinados, fuera el manto en que se cobijase su rubor.

La mujer moderna la ha desechado en vista de que el rubor se ha restringido al extremo de poder ocultarse como cualquier bicho de cesto debajo de una hoja de parra.

Pero no discutamos más sobre el asunto. Referente a la melena ya han sido demasiadas las pasadas "de pelo y contra pelo." Se nos va a irritar el cutis del razonamiento.

UN ANSIOSO

—G—

En Hungría una mujer ha presentado demanda de divorcio contra su marido porque éste se empeña en tener en su casa, muy a la vista de sus amigos y conocidos, los retratos de sus tres mujeres anteriores.

Seguramente, los tribunales condenarán a ese marido . . . por ansioso.

DELEGADAS SCOUTISTAS

Señoras Essex Read y Lady C. Clayton, quienes representan a las "girl scouts" inglesas en la Convención que tendrá lugar en Estados Unidos próximamente.

Tenga su Cutis Limpio!

ERUPCIONES CUTANEAS evidencian sangre impura o mala digestión. Ambas se corrigen con las legítimas

PILDORAS INDIANAS VEGETALES DE WRIGHT

TÓNICO - LAXANTES - EN CAVITAS - AMARILLAS

AL MARGEN DEL DEPORTE

Próximos encuentros de boxeo

Jack Delaney vs. Jack Sharkey-12 asaltos en N. York.—Mayo 26.

Johnny Wilson vs. Angle Ratter-10 asaltos en N. York.—Mayo 26.

K. O. Phil Kaplan vs. Harry Greb-15 asaltos en N. York.—Mayo 27.

Joe Dundee vs. Willie Harmon 15 asaltos en N. York.—Junio 28.

Bobby García vs Kid Kaplan-15 asaltos por el campeonato mundial del peso pluma.—Junio primero.

Bob Fitzsimmons vs. Tommy Burns-12 asaltos en N. York.—Junio 6.

Paul Berlanbach vs. Jack Delaney-15 asaltos por el campeonato del peso semi-máximo.—15 asaltos en N. York.—Junio 10.

Young Stribling vs. Georges Carpentier.—12 asaltos en N. York.—Julio 5.

Gene Tunney vs. Young Stribling.—12 asaltos en N. York.—Julio 8.

Están firmados, pero no se ha señalado fecha para su realización, los siguientes encuentros: Harry Wills vs. Jack Renault; Fidel La Barba vs. Newsboy Brown por el campeonato del peso mosca; Tiger Flowers vs. Mickey Walker, por el campeonato del peso welter; Juan Carlos Casala vs. Julio C. Fernández, por el campeonato de peso pluma en Sur América; Georges Carpentier vs. Tommy Loughram.

Una aventura de Floyd Johnson

Floyd Johnson, el famoso ex-boxeador, está ahora de Sheriff en un pueblo de Seattle. Hace poco los cowys se insubordinaron, pero Floyd intervino y a machetazo limpio noqueó a tres de ellos, poniendo paz inmediata en el poblado.

Las carreras de 500 millas en Indianápolis se correrán en Mayo 31

Treinta y siete automóviles se han inscripto en la carrera anual de 500 millas del Autodromo de Indianápolis, que se celebrará el 31 de mayo.

Es esta la mayor lista de inscripciones que se ha tenido en 14 años que hace se instituyó esta competencia y harán que el premio ascienda a cien mil dólares. Peter de Paolo, el ganador del año pasado, y Ralph de Palma, el ex-campeón, han inscripto dos máquinas cada uno.

Belleza natural

Puede V. disfrutar de un aspecto juvenil y encantador, sin apariencia de retoque alguno, es decir una belleza tan natural que nadie podrá conocer el empleo de preparaciones de tocador.

En color blanco, carne o Rachel.

CREMA ORIENTAL de GOURAUD

Remítanos 10 centavos para una muestra. Ferd. T. Hopkins & Son, Nueva York

—POR CORNER KICK—

—COMENTARIOS—

Los españoles se están "parando" en materia de boxeo. Ya tiene España dos campeonatos europeos: el de los pesos plumas, detentado por Antonio Ruiz, y el de los "heavyweights" recién conquistado por Paulino Uzcudun. Pero no son sólo estos dos campeonatos los que constituyen la avanzada pugilística hispana. Entre Cuba y Estados Unidos está repartido un grupo de boxistas españoles que están actuando con apreciable éxito.

Se destacan Hilario Martínez y Julián Morán; el primero de ellos ha vencido a Pedro Campo, Lalo Domínguez y a Johnny Dundee, y su última pelea ha sido con Johnny Simpson en Florida, ganando Martínez por k. ó. en el segundo episodio tras de haber tumbado por siete veces a su adversario; este triunfo le ha levantado gran cartel al campeón español. Julián Morán por su parte también lleva una excelente carrera, y hace poco le ganó a Benny Aldair. Otro español que está demostrando ser un gran pegador es Ricardo Alís; su primera pelea en la América fue hace poco con Young Chick Wallace, a quien noqueó técnicamente en el séptimo asalto. El catalán Tomás Cola también se ha revelado cual pugilista de apreciables facultades, habiendo ganado su primera pelea en Cuba, sobre el campeón de peso ligero de dicha Isla, el conocido Cirilín Olano.

Luis Vallespín, Vega Rubín, Vicente Sánchez y Eugenio Fernández son otros españoles que se están abriendo paso en el mundo de los puños, mientras en España surgen Ascensio y otros más que han de colocar en el pugilismo muy alto el nombre de la Raza.

Los Beisbolistas del patio están sacudiendo la pereza que los tenía oprimidos. Están haciendo esfuerzos por volver a la vida, y según parece con gran entusiasmo. Se organizan equipos nuevos, con nuevos elementos y conocedores del popular juego. Tenemos ya un buen paso en la Liga que con tan buen éxito finalizó el mes pasado, quedando proclamado campeón el Charleston, conjunto que mañana en el cuadro del Instituto Nacional medirá sus fuerzas con el Panamá, fuerte novena de viejas glorias; por otra parte, Los Tocayos, grupo beisbolero al que parece el porvenir le reserva mucho de bueno, sostendrán un reñido duelo con los Osos de Balboa. Este partido será en el estadio de Balboa a las nueve de la mañana, mañana domingo.

Ojalá no suceda con esta efervescencia de base-ball como en otras ocasiones, cuando todo ha durado con entusiasmo por poco tiempo y luego ha decaído como se deshacen los copos de espuma. Beisboleros. sepan mantener su dignidad deportiva, y marquen ahora un verdadero "hit".

Todo está muy bueno en el programa de las fiestas bolivarianas. Pero así como se ha votado una partida de diez mil balboas para un premio hípico, se pudo hacer algo mejor para alentar el deporte nacional. Con más equidad la cosa hubiera sido muchísimo mejor. Con la décima parte de esa suma hay suficiente para organizar un lucido torneo atlético y deportivo, para premiar a los atletas y alentarlos, con lo cual se conseguiría mucho por el bien de nuestro deportismo. Así se repartiría todo proporcionalmente, premiándose no la suerte y la 'incertidumbre', sino el esfuerzo, el mérito real. Ojalá la Comisión se fije en esto y se proceda con verdadera justicia. Podrían concederse premios para juegos de basket, foot y base ball, tennis, atletismo, natación etc.; y hay tiempo para organizar el torneo. Sólo falta buena voluntad, que esperamos han de poner de manifiesto los señores de la Comisión Bolivariana.

RICHARDS Y HUNTER VENCEDORES SOBRE TILDEN Y CHAPIN

De izquierda a derecha: Francis Hunter, Vicent Richards, Alfred Chapin Jr. y William Tilden, en uno de los cuadros de tennis de White Sulphur Spring, después del partido en que los dos primeros ganaron el campeonato de dobles en el torneo de Dixon, con el score de 2-6, 7-5, 6-3, 6-4.

Resultados de recientes encuentros de boxeo

Jack Renault ganó por puntos en diez asaltos a Jack De Mave en Nueva York.

Joe Dundee venció a George Levine por decisión en 10 vueltas, en la misma ciudad.

El belga Duvancker derrotó en diez episodios sostenidos en La Habana a Angel Díaz.

Charles Phil Rosemberg, campeón mundial del peso gallo, obtuvo una fácil victoria sobre el aspirante George Ruth, a quien ganó en diez rounds.

Joe Gans de Allentown, obtuvo un k. o. técnico sobre Roland Todd, de Inglaterra, en el noveno asalto de su encuentro habido en Wilksbarry.

Phil Scott batió a Boy Mc Cormick en 10 vueltas, en el match de campeonato inglés celebrado en Manchester.

Benny Valgar, noqueó a Elmer Gerlich en el tercer acto del encuentro que tuvo lugar en Whittier.

Sammy Mandell venció a Charley Feracci en 10 vueltas del combate que tuvieron en San Diego, California.

Harry Mason y Len Harvey, boxeadores ingleses, sostuvieron una pelea a 20 asaltos, quedando empatados, en Londres.

Hagan Kassan, peso completo turco, recibió un tremendo nocaut de manos del ex-campeón amateur del peso pesado de Nueva York Gordon Munce.

Jack League perdió su pelea a 10 rounds habido en Texas con Red Fitzsimmons.

Frankie Monroe y Art Emery empataron tras diez asaltos, en California.

Jack Sillver ganó 9 de los 10 rounds de su pelea con Ted Krache efectuada en Oakland.

George Rivers ganó fácilmente a Billy Hart a los 10 asaltos de pelea en Los Angeles.

Santiago Esparraguera, ex-campeón de Cuba, fue noqueado en el primer asalto por la Pantera de Camajuaní.

Un obsequio a Tex Rickard

La Asociación de Boxeadores de Nueva York acaba de obsequiar a Tex Rickard un magnífico par de guantes, los cuales llevan las firmas de todos los actuales campeones mundiales de boxeo.

Kaplan demuestra miedo

Kid Kaplan ha manifestado que rehusa pelear con Bobby García por el campeonato el primero de junio, y que prefiere que lo suspendan antes que darle el chance al mejicano. Oiga el remedio que le tienen al terrible azteca. Eso se llama 'culillo' de verdad.

Siguen ganando los hebreos

El team de balompié Hakoah, formado por judíos, ha ganado otro encuentro, esta vez en Chicago, con el Sparta Athletic, al que venció por 3 tantos a 1; en su primera presentación en Estados Unidos, el Hakoah le ganó a la selección neoyorquina por 4 goals a 2.

Anuncie en "Gráfico"

LA EJECUCION DE GEORGE CHARTRES, CONOCIDO POR GERARLD CHAPMAN

LA BIOGRAFIA DE CHAPMAN

George Chartres, quien tan triste fama había de ganar bajo el pseudónimo de "Gerald Chapman", nació en el seno de una familia irlandesa y honrada. Sus padres alimentaron la esperanza de dedicarlo a la carrera sacerdotal.

1907.—Chartres es detenido por primera vez acusado del robo de varias joyas valuadas en 500 pesos. Sentenciado a diez años de cárcel es indultado en 1908.

1912.—Chartres, ahora "Gerald Chapman", es detenido nuevamente por un robo de joyas. Es condenado a diez años de presidio.

1919.—Chapman es indultado, por la buena conducta observada. Se dirige a Detroit, dedicándose al contrabando de licores en las cercanías de esa ciudad. Regresa a New York para gastar su dinero en los cabarets. Con Dutch Anderson, Chapman proyecta lo que probablemente fue el robo de mayor magnitud de su tiempo.

1921, Octubre 24.—Un camión de correos, conduciendo varias valijas de cartas certificadas, valuadas en unos 2 millones de pesos entre bonos de La Libertad y dinero en efectivo, sale de la Oficina Central de Correos de New York, con dirección a la oficina de la parte alta de la ciudad. A menos de un kilómetro de la Estación Central de Correos, un automóvil se interpone en el camino del camión en plena calle de Broadway, desierta a esa hora (9 y media de la noche), Chapman o Anderson (no se sabe con certeza cuál de los dos) brinca al pescante del camión y amenaza con un revólver al conductor, Frank Havernack, ordenándole que guíe el camión hacia la calle de Leonard. Aquí los bandidos trasladan a su automóvil las valijas que conducía el camión.

Agosto de 1922.—Chapman y Anderson, convictos del robo del camión de correos, son condenados a 25 años de presidio.

1923.—Chapman se escapa del presidio seis meses después de haber ingresado en él. Es herido y capturado el tercer día y llevado al Hospital de Atenas, Georgia, de donde logra escapar nuevamente, dos días después.

Octubre 12 de 1924.—James Skelly, anciano policía de New Britain Connecticut, sorprende a dos

hombres robando en un establecimiento. Uno de ellos dispara contra Skelly, matándolo. Chapman es acusado del asesinato.

Enero de 1925.—Chapman es detenido en Muncie, Indiana. Es conducido nuevamente al presidio de Atlanta con objeto de cumplir la sentencia que le fuera impuesta con motivo del robo del camión, pero el Presidente Coolidge lo indulta, con objeto de que pueda ser llevado a Hartford, Connecticut, y juzgado por el asesinato del policía. Sigue aquí una larga batalla legal. Los abogados de Chapman aducen que el Presidente Coolidge no tenía atribuciones para perdonar al bandido. Los abogados declaran que Chapman debe cumplir la condena de 25 años de presidio a que fue sentenciado con motivo del robo del camión antes de ser juzgado por el delito de asesinato. Tres veces la ejecución de Chapman es aplazada por el Gobernador de Connecticut para que sus abogados pudiesen discutir el caso. La última tentativa consiste en un recurso de casación interpuesto por los abogados, el cual es declarado sin lugar por el Tribunal de Justicia.

Abril 5 de 1926 — Chapman comparece en persona ante la Junta de Indultos de Connecticut, para suplicar una conmutación de la pena. Su apelación es rechazada de plano.

Abril 6.—A las 12:04 a. m. Chapman es ahorcado en el presidio de Wetherfield, situado cerca de Hartford.

LA EJECUCION

Gerald Chapman, asesino y ladrón de correspondencia, fue ahorcado en el penal de Wetherfield.

Pocos minutos antes de que el cuello de Chapman se quebrase por la presión de la máquina automática de ahorcar, expiró el tercer plazo que le concediera el Gobernador John H. Trumbull para que su defensa luchase todavía en los tribunales por su vida.

Al pedirle al gobernador que concediese otro plazo más rehusó dar "ni siquiera una hora más", pues los tribunales del Estado y los federales, por falta de evidencia o de motivos legales, se habían negado a conceder un nuevo juicio. La última esperanza de Chapman de que se demorara su ejecución, que había comenzado a desvanecerse cuando su defensa perdió la última apelación ante los tribunales, se esfumó totalmente al rechazar la Junta de Indultos su solicitud pidiendo que se le conmutara la pena de muerte por la inmediata.

En la cámara de la ejecución se encontraban los funcionarios que señalan la ley, los representantes de siete periódicos diarios y tres personas designadas por el condenado.

Este se dirigió desde la celda contigua que ocupaba hasta la cámara de la ejecución, cruzando una distancia de unos 10 pies, a través de una estrecha poterna que conduce a dicha cámara. En el centro de ésta y teniendo a cada lado un guarda, se encontraba una tensa cuerda terminada en un lazo corredizo. La cuerda se per-

dió en el techo, no pudiéndose ver el lugar en que se unía a la máquina fatal.

Chapman vestía traje de paisano, pues el de convicto le había sido cambiado por éste cuando se encontraba en la celda que fue su último albergue, pero calzaba pantuflas de fieltro. Vestía un fiu oscuro y cuello blanco extremadamente bajo.

Al medio día el prisionero había sido trasladado desde la celda en el segundo piso de la enfermería, en donde había residido por un año, a la celda mortuoria, contigua a la cámara de la ejecución. Su última comida la efectuó en dicha celda mortuoria. Un guarda de la prisión vigiló al condenado sentado frente a la celda, hasta el momento que otros vinieron a buscarlo. Los testigos precedieron silenciosos por la misma escalera que había de conducir al condenado hacia el lugar de donde no había de volver a salir con vida, despertando una extraña cadencia en las bóvedas del corredor. El edificio es nuevo y ésta es la primera ejecución que se lleva a cabo en la cámara en que murió Chapman.

Los testigos y los oficiales del penal penetraron en la cámara. Había sonado la media noche y el último plazo concedido por el Gobernador se había vencido. La puerta estaba cerrada. Todo el mundo, menos el secretario de la Junta de Indultos y el alcaide, pasaron ante el terrible lazo corredizo y se sentaron en los bancos alineados contra la pared posterior de la estrecha cámara a diez pies de la cuerda, en tanto que el Secretario de la Junta de Indultos y el Alcaide pasando hacia la izquierda se detuvieron en una cubierta de metal que surgía del suelo en la esquina izquierda del salón siniestro.

Los testigos no tardaron más que un minuto en sentarse. La puerta de la cámara se abrió y apareció Chapman con las manos atadas con una correa de cuero y teniendo a cada lado un guarda.

Anduvo sin detenerse hasta llegar al lazo corredizo que se encontraba a unos cinco pasos del umbral de la puerta. Uno de los guardas pasó otra correa de cuero alrededor de las rodillas del reo y con movimientos casi simultáneos, otros guardas cubrieron la cabeza con una especie de saco negro de satén, introduciendo ésta al mismo tiempo por el lazo. Se dió la señal, un pie tocó el resorte, y silenciosamente comenzó a estirarse la cuerda cada vez más, hasta que, unos instantes después el cuerpo de Chapman se elevaba en los aires a varios pies del suelo.

Pocos momentos más tarde volvió el cuerpo a descender hasta quedar a sólo unas cuantas pulgadas del pavimento. El médico de la prisión y el examinador médico se levantaron de sus sitios y abrieron el saco y la camisa del ejecutado y aplicaron sus estetoscopos al corazón del muerto. Dos guardas y dos enterradores, una vez hecha la declaración de los facultativos de que Chapman había muerto, se llevaron el cadáver en un cesto especial y lo depositaron en la celda en la que Chapman había estado con vida algunos minutos antes.

Después de la ejecución, los testigos se retiraron, en tanto que los funcionarios de la prisión pasaban a las oficinas del Alcaide para firmar los papeles que la ley prescribe en estos casos, testimoniando la muerte de Gerald Chapman.

A las doce y cuatro minutos de la madrugada tuvo lugar la ejecución.

Tranquilo, sereno hasta el final, el hombre cuya carrera de crímenes se había hecho casi legendaria, se encaminó a la muerte.

El Padre Michael P. Barry, su director espiritual en sus últimas semanas sobre la tierra, acompañó a Chapman hasta el patíbulo, después de haber pasado a su lado las cuatro horas que le quedaron de vida, solo con él en la celda de la muerte.

Parece Mentira, pero es la pura Verdad

Parece mentira, pero es verdad, que sea tan crecido el número de personas enfermas de los riñones Y QUE NO LO SABEN. Si saben que se sienten enfermas, que no tienen deseos de trabajar, que les duele la espalda y la cintura, que su vejiga no funciona como antes, que tienen que levantarse en la noche a hacer aguas, que en la mañana se levantan tan cansadas como se acostaron, que a menudo sienten mareos y dolores de cabeza, que se malhumoran con facilidad, que les cuesta un esfuerzo atender a sus quehaceres, que temen el inclinarse a recoger algo del suelo, que sus ojeras cada día son más pronunciadas o que sus tobillos se recrecen con facilidad, que si están sentados les duele la cintura y si están de pie también les duele; que respiran con dificultad al menor ejercicio; que sus orines dejan asiento cuando reposan en una vasija, que sienten ardor al orinar; en fin, saben que no están bien, pero no saben cual es la causa. Si es Ud. una de estas personas, si siente Ud. alguna o algunos de estos síntomas, en toda probabilidad sus riñones no están bien. Atiéndalos a tiempo. Compre en cualquier botica las

PASTILLAS de Dr. BECKER

para los RIÑONES y VEJIGA conocidas del público, boticarios y doctores por muchos años. Tómelas por algunas semanas. Mientras más pronto las tome, mucho mejor para Ud.

MILAGROSA PROFECIA

—G—

Entre los papeles que pertenecieron al mariscal De Segur apareció recientemente un estado relativo a las aptitudes de los alumnos que entonces cursaban estudios en la Real Escuela Militar de Brienne.

El documento se titula "Estado de los alumnos del rey, aptos por su edad para entrar en la Escuela Militar de París". Y después de diversos nombres, se lee:

"BONAPARTE NAPOLEON, nacido en Ajaccio (Córcega) el 15 de agosto de 1769. Altura, cuatro pies, diez pulgadas y once líneas. Constitución, buena. Salud, excelente. Carácter, sumiso. Honesto y respetuoso con sus superiores. Conducta, irreprochable. Se distinguió siempre por su disposición para el estudio de las matemáticas y sabe pasablemente la historia y la geografía, pero deja mucho que desear en el estudio del latín y de la composición. Será un excelente marino".

Lea siempre "Gráfico"

¡Lleno de Vigor En Pocos Días!

¿No Conoce Ud. el Invento Científico para Producir Vigor y Fuerza Sin Medicinas?

Para qué usar medicamentos estimulantes, que sólo producen resultados momentáneos y muchas veces negativos? Ud. debe conocer la manera de recobrar su vigor perdido y su energía, por el nuevo y científico método que ha causado sensación en todas partes. No se trata de tomar píldoras, polvos, medicamentos perjudiciales, o de la aplicación de pomadas o aparatos. Los resultados se logran en unos cuantos días, según un método sencillo y seguro. Los hombres de ciencia han descubierto la verdadera causa de la pérdida del vigor, así como su curación rápida. No importa cual sea su edad, si Ud. está parcial o totalmente impotente, o si tan sólo desea aumentar su vigor actual, envíe su nombre y dirección hoy mismo a la International Pajmette Co., Sección EE 3104 Michigan Ave., Chicago, Ill., E.U.A., y se le enviará, gratis, la información secreta, perfectamente ilustrativa, en un sobre cerrado para evitar publicidad.

CONFIDENCIAS

—G—

El alegre verano se acababa. Las claras noches en que la luna ascendía airosa por el dombo azulino y sin nubes, derramando plata sobre la llanura de occidente, serán sustituidas por las tormentosas noches de invierno en que la tempestad ruge, la lluvia cae constante y el viento gime en la arboleda su triste responso.

El alegre veraneo toca a su fin. Las alegres muchachitas que nos dieran el encanto de sus risas, de sus miradas... avencillas lindas levantarán el vuelo.

Y para compensarnos de tantas tristezas futuras, derrochan su encanto de mil diversos modos... Risas de cristal, danzas sùtiles y alegres, como de bayadera india.

Sin embargo, a pesar de tanta alegría, principié a sentir hastío. Deseaba algo triste y grande que me causara una fina tristeza, algo que me impresionara en sentido inverso a las sensaciones del presente, algo que pusiera gotas de acíbar en el néctar y me despertara a la realidad de la vida.

Había encontrado lo que buscaba, había hecho un descubrimiento precioso, había descubierto un amigo. Pero no uno de esos amigos que conocemos al azar, nos acompañan en las mascaradas de la vida y se ausentan sin dejar una impresión duradera en nuestros cerebros.

El es un viejo amigo que ha saboreado la dicha y el amor, que ha combatido por los nobles ideales, y que algo tarde, al descender un tercio de la cuesta de la vida, siente en su alma desgarramientos dolorosos. Es un amigo que sabe soportar su dolor.

Sus ojos expresivos, que revelan la profundidad de su espíritu, y su palabra fácil, me han cautivado.

Hablábamos con frecuencia escogiendo diversos motivos, que él desarrollaba con asombrosa facilidad. Aquel día, como hablando consigo mismo, murmuró:

—Y bien, está realizado mi viaje... El rayo del infortunio, si bien no me aniquiló, me dió el doloroso impulso que me ha traído desde un lejano sitio, desde el rincón querido donde viví y amé.

Y al perderme en las azules lejanías del mar, al contemplar por última vez las costas de la patria que se alargaban como para alcanzarme y retenerme, he sentido caer una a una las gotas de sangre de mi corazón.

—Y el motivo de este viaje a su edad, doctor?

—Imposible explicar en esta hora negra de mi vida el objeto de este viaje... A mi edad, muertas todas mis esperanzas, sólo he debido fijar mi pensamiento en la tristeza del hogar desierto.

En el presente nublado me siento bajo un cielo enfermizo, que pesa como una lámina de plomo... De los cuatro puntos de mi horizonte feroz, soplan vientos helados que se chocan en el centro de mi corazón y lo congelan... Y la noche avanza, la negra noche que amenaza y no llega.

El motivo de este viaje!... Verdaderamente mi empresa ha sido temeraria... Allá lejos, el sitio donde nací, donde recibí las caricias de la madre y las cari-

cias siempre dulces de la esposa, el sitio donde me formé, me llama.

Cuando mi pensamiento se pierde en la selva encantada de los recuerdos, el sentimiento de la realidad me lleva de nuevo a la dolorosa senda.

Alejado del hogar santo, pienso a veces que más allá de los mares está lo que buscó, y mi espíritu se va tras la garza que mueve sus alas en el horizonte, como si fueran las manos de la Ausente que me digieran adiós... Ay, pero jamás la encontraré! Es tan inmenso el vórtice donde se hundió su vida!...

Atormentado por la mayor de las desgracias, se me presentó como solución la aventura de este viaje, siempre imprudente.

Alejado de los seres obligados a rodearme en estos momentos, sin sombra y sin halagos, crucé el mar en busca del retoño que se formara en el hogar ido, alejado de tantas tristezas... Son tantos!...

Y como la desgracia va siempre acompañada, desierto debía encontrar también el último refugio que me quedaba. El hijo Doctor emprendía viaje hacia el viejo mundo.

—Y qué pensó usted entonces, doctor?

—Volver a descansar mis pasos, resignarme ante lo imposible, hubiera sido la mejor solución... Lo demás fué un error, un castigo más, y como sólo me queda hoy recorrer la vía crucis, escrito estaba.

—Y desde entonces?

—He vivido relativamente bien. El hijo hizo buena elección. Descuidos a veces bien disimulados y por mí suspiros contenidos por irreferencias impuestas por la sangre no han logrado contrariarme. Ambas cosas son humanas; dejémoslas pasar.

Hizo una ligera pausa y luego continuó:

—En este confinamiento donde oficia perennemente el hastío, donde apenas si se contemplan hermosas perspectivas, donde la gente sencilla no parece preocuparse por su mejoramiento y se muestra indiferente al encanto y a la suerte, vivo alejado del mundo pensando en las soledades de la nada... Nada mejor para mí que llevo escrito en mi vida el *lasciati ogni speranza*.

Destruído mi hogar y con el mis alegrías, castigado sin descanso por los mismos que debían velar por mí, sólo me rodea la oscuridad y el abandono, mientras un relámpago de remordimiento cruza el tormentoso cielo de mi vida.

—Pero usted es un hombre energético...

—Si. Extraviada y fuera de los rieles, no sé por qué no se ha vuelto pedazos la locomotora.

—Cree usted irreparable su error?

—Irreparable. Mi error destruyó todo un porvenir y apagó una luz preciosa, una luz celeste, que al extinguirse señaló la reprobación de un delincuente.

—Sin duda su esposa se perdió en la noche... Pero usted es muy severo para con usted mismo

Hizo un largo silencio y de pronto me dijo con apasionamiento:

—Qué compañera!... La santidad que poseía no era de esta tierra engañadora. Quizá por eso

el "Calavera"

EL "ídolo" de mamá. Y el encanto de la casa. Alegre, "chistoso," espléndido con todos. Sólo que de vez en cuando se excede en las copas y llega más alegre de la cuenta. Al otro día, dolor de cabeza, malestar y agotamiento. Pero, ¡qué importa, hombre! Para eso está ahí la

CAFIASPIRINA

Dos tabletas, un vaso de agua y ¡todo pasó! También a "papá," a "mamá," o a las "niñas" cuando se trasnochaban en un baile y amanecen indispuestos, *Cafiaspirina* los alivia y les levanta las fuerzas.

NO AFECTA EL CORAZON NI LOS RIÑONES.

Incomparable también para los dolores de muela y oído; las neuralgias; el reumatismo, etc. Regulariza la circulación y devuelve la energía y el bienestar.

¡No reciba tabletas sueltas! Pida el tubo de 20 tabletas, o el SOBRECITO "CAFIASPIRINA" de una.

se fue a recoger estrellas... La pureza de su alma es apenas comparada con una rosa blanca y con las nieves de inaccesibles cúspides; tenía suavidad de un rayo de la luna sobre nevada estepa solitaria.

—Amigo mío, usted que conoce tan bien la vida, sabe que, ampliándose su horizonte de dolor, aun puede encontrar perspectivas de calma para su atormentado espíritu.

—Volveré a cruzar el mar; volveré a vivir bajo el cielo triste que abandoné, bajo el cielo manchado por nimbos de desgracia... Quién puede cambiar lo que es natural?

—Y por qué no continúa a la sombra del retoño benéfico, doctor?

—La sombra y los cuidados que me atrajeron, existen, es cierto, pero ¡ay! ya es tarde para mí... Quién pudiera acercarse al punto final sin acercarse al suicidio!

Quién pudiera hundirse en el negro vórtice donde se hundió ella!

Bendita hora!... Solucionaría todos los errores y todas las decepciones!

Calló mi amigo, le contemplé con cariño y—respetando su dolor—guardé silencio. Un leve temblor agitaba sus dedos. Le tendí la ma-

LOS QUE VAN AL TEATRO

—G—

Hay muchas personas que van al teatro por no dejar.

Esas son las que cuando dan un drama dicen que no les gusta porque al teatro no se va a llorar, y las mismas que dicen que no van a cine ni a zarzuelas porque eso es demasiado tonto.

Pregunte usted a esas personas qué es lo que les gusta y no sabrán contestar. Son personas que no tienen un criterio formado sobre arte, y que van sólo a ver y ser vistas de las demás.

Ayer no más oyó el cronista el siguiente diálogo:

—Fuiste a la función anoche?

—Ay, chica, hubiera estado muy buena si me hubiera dejado mamá que llevara mi mantón. Pero el que no me lo dejara llevar me contrarió tanto, que desde el primero hasta el último actos me parecieron chocantísimos.

El más fino maestro de amor se convierte en un tonto cuando le dominan los celos y no es correspondido por la mujer amada.

no que estrechó con efusión mientras clavaba en mí sus ojos que se dilataban como profundos lagos de tristeza.

X. X.
La Chorrera, Mayo de 1926.

Cualquier escritor..

—Por Cube Bonifant—

El que escribe en periódicos tiene, como es natural, sus inquietudes, y una de las más grandes la siente cuando frente a él se coloca una persona que lee precisamente la página del periódico o revista donde está publicado su artículo.

Pongamos por caso que escritor y lector viajan en un tranvía, sentados uno frente a otro, y que el último va leyendo un periódico. En lo primero que se fija el escritor es en lo que lee su vecino. Si es un libro, trata, cuando más, de saber su título; pero si es un periódico y además en el que escribe, entonces piensa, primero que nada:

—Y dicen que no se vende!

En seguida se pone a observar al lector. Procura averiguar la plana donde está leyendo.

—Lee la segunda—se dice—Por qué no leerá mejor la tercera? (En ella está su artículo.)

Un poco después el lector comienza a leer la tercera y el escritor lo mira detenidamente para darse cuenta, por la dirección de sus miradas, qué artículo es el que está leyendo. Como se convenza de que es el suyo, siente una mezcla de intranquilidad, de curiosidad, de regocijo. Si el lector sonríe, el escritor piensa:

—Le hace gracia lo que digo. Claro está, si ese artículo me salió bien. Hasta yo me reí cuando lo escribí.

Pero si el lector no hace el más leve gesto y sigue leyendo sin demostrar aprobación o lo contrario, el escritor se dice a sí mismo:

—No me entenderá? Habré expresado poco claramente mis pensamientos?

Pero en cuanto acaba de pensar esto último, se arrepiente. No es posible que se haya expresado oscuramente porque, de no entender, el lector no hubiera seguido leyendo. Quizás se trate de una persona muy seria . . . Sí, esto debe ser. Es flaca y todas las personas flacas son serias.

Puede ocurrir, en el caso de que tratamos, sin que ello nada tenga de notable, que el lector deje de mirar el periódico y se quede pensativo.

—Reflexiona en lo que ha leído—opina el escritor.—Este hombre sabe leer. Por qué no adivinará que yo soy el autor del artículo?

Finalmente, el escritor se pone más insoportable que nunca: no sólo cree humildemente que es un hombre de talento, sino que es un genio; piensa en pedir aumento de sueldo, en vista de la extraordinaria demanda que tienen sus artículos, y de todo se da cuenta menos de que, aquel individuo que en un tranvía iba leyendo algo, no leía su artículo, o si lo leía, pensaba del escritor que era un imbécil con toda la barba.

COMO PODRA CORREGIRSE UNA MUJER EXAGERADAMENTE COQUETA?

—G—

Difícil es el problema. Sin embargo, la coquetería, al igual que cualquier defecto, se corrige cultivando la cualidad contraria hasta que sea un hábito en la persona, poniendo para lograrlo, la voluntad al servicio de la razón.

Nicolásita Bruna.

PRUEBE LA CERVEZA

"KRONEN BRAU"

ES SUPERIOR A TODAS

Elaborada por la

Panama Brewing &

Refrigerating Company

HISTORIETAS JUDIAS

—G—

Dos judíos, Isaac y Lot, que viajaban juntos, fueron invitados a comer en casa de un amigo de ambos. Durante la comida Isaac creyendo que nadie lo veía, dejó caer una cuchara de plata en el suelo y luego la ocultó en una bota.

Su compañero, que lo había visto, estaba muy contrariado por no poder hacer lo mismo. Al despedirse, Lot dijo:

—Permítanme que les haga un juego de manos.

Y cogiendo de la mesa una cuchara de plata, añadió:

—Vean que la meto en mi bolsillo del pecho. Ahora: una, dos, tres; ha desaparecido. La encontrarán en una de las botas de mi amigo.

Y, en efecto, la encontraron. A Isaac no le gustó el juego.

Un judío que había perdido un caballo, descubrió después de hacer pesquisas, que se lo había robado un español. Fue a dar parte al juez del lugar, el cual ordenó que comparecieran los dos a su presencia. El español juró que el caballo era de su propiedad, y ya estaba a punto de perder su causa el judío, cuando se le ocurrió una idea salvadora. Con su capa cubrió la cabeza del caballo y dijo al español: "Si es realmente suyo el caballo seguramente sabrá usted de qué ojo está tuerto. El español dudó un poco, pues todo dependía de la suerte de adivinar, y dijo:

—Del izquierdo.
—Vea usted, señor juez, que el animal no es tuerto de ninguno—dijo el judío destapando el caballo.

El juez condenó al español y devolvió el caballo a su verdadero dueño.

LO MAS FACIL

—G—

Entre amigas casadas:
—Voy a tener que salir de la niñera. Esta mañana encontré a mi marido besándola.

—Y por qué no sales de tu marido? Menos trabajo te costará reemplazarlo a él.

LOS DOS CAMINOS

—G—

Un niño al final de una vereda se encontró de pronto dos caminos.

Se detuvo dudando cuál debía tomar.

Sería el de la derecha o el de la izquierda?

Colgada de un árbol había una tabla que tenía un letrero negro.

—Pero el pequeño no sabía leer.

Y por más que se rasaba la nariz no podía entender lo que decía.

Felizmente pasó una campesina que lo sacó del apuro diciéndole:

—Sigue a mi burro y no te pares.

El niño bajó la cabeza descontento de sí mismo, al pensar que tenía que ser guiado por un animal y por tanto parecía más tonto que él.

Para encontrar en la vida el buen camino, hay que instruirse, pues es triste pasar por ignorante, O. Aubert.

CUENTO ZOQUETE

—G—

Un tipo robusto, decidido, entra en una cantina.

—Deme usted un whisky antes de la bronca—dice al dependiente.

Este sirve la bebida. El tipo la consume de un trago y vuelve a pedir.

—Otro whisky antes de la bronca.

Se le sirve y bebe de nuevo . . .

—Deme otro whisky antes de la bronca.

Este "antes de la bronca" acaba por intrigar al dueño de la cantina, quien pregunta:

—Qué significa eso de "antes de la bronca"?

—Está muy claro . . .

—Pero qué bronca es esa?

—La que se va a armar aquí en cuanto tenga que pagar, porque no tengo un céntimo.

Acontece a las mujeres a menudo que mientras elaboran en los recovecos de la mente una idea, surge allí otra, imprevista, con la cual creen resolver una dificultad; pero que resulta un extravío de la voluntad, y eso las pierde muchas veces.

CONSEJOS A LOS SOLTEROS

—G—

Diego se quiere casar; Diego se ha sorbido el juicio, Diego se ha sorbido el juicio, de ese gremio en que va a entrar; tiene amor, en hora buena, ; pero el amor pasa. Y luego! Pobre mozo! Me da pena. Mira, no te cases, Diego.

Lo que te va a suceder te lo pudiera contar pues he surcado ese mar en que te vas a meter; de pronto no verás nada, pues todo marido es ciego; es una chanza pesada. Mira, no te cases, Diego.

Si eres celoso serás un tirano insoportable, si eres un marido amable un Juan Lanas y no más; duro, te dirán cernícalo, si débil, otra te pego; antes de tragar, másticalo. Mira, no te cases, Diego.

Verás una, dos y tres que te gustan y no poco, serás para ellas lo que es, para los niños el coco; aunque digas la verdad, no harán caso de tu ruego; es una barbaridad. Mira, no te cases, Diego.

Es un milagro encontrar mujer que salga completa; la que no es tonta, coqueta, la hermosa no sabe amar; a mí me ha tocado un angel, me quiere con todo fuego . . . si tú encuentras un arcángel, mira, no te cases, Diego.

F. Camprodón.

LAS SERVILLETAS

—G—

Da mucho trabajo lavar una servilleta? Seguro que sí, porque ahora en ninguna parte le quieren poner a uno una servilleta de tela, sino de papel.

Sólo falta que teniendo en cuenta que es un trabajo lavar las medias, nos empiecen a vender dentro de poco medias de papel.

El caso es el mismo. Ya hay cuellos de papel.

Ahora días oímos algo gracioso en un restaurán.

El mozo le dijo al cliente:

—Tome usted su servilleta.

Y el cliente, con una gracia loca protestó indignado:

—Haga el favor de no ponerle sobrenombres al papel, amigo.

Las picaduras de insectos, irritaciones de la piel, etc., desaparecen con el uso de MENTHOLATUM

Desinfecta y sana. Indispensable en el hogar.

Siempre Imitado; Nunca Igualeado

Prefirió cometer el más horrible de los crímenes antes que casarse

Rita May Gosa, de Weitoko, Okla., se negó a consentir que su novio rompiera el compromiso matrimonial que tenía con ella, debido a que estaba próxima a ser madre.

Herman Higdon, el novio, hijo de un estanciero de la región, mató de un tiro a Rita en la terraza de su casa, dos horas antes del momento fijado para su boda.

Después de matarla, Higdon arrastró el cadáver a cierta distancia de la casa y con la mayor calma la arrojó por un despeñadero.

Cuando los padres de la infeliz muchacha regresaron de la iglesia, el asesino les dijo q' ella había preferido suicidarse antes que casarse con él y les condujo hasta el sitio en que estaba el cadáver.

PROCESIONES DE NECESITADOS

Este cuadro de multitud de obreros a quienes la abstinencia de trabajar ha causado graves efectos, se ha visto muy a menudo por las calles de Londres con motivo de la reciente huelga; las asociaciones obreras han sido impotentes para dar con qué alimentar a los trabajadores acosados por la necesidad.

BUENA GENTE

RICARDO ACEVEDO

Este es Pilleto, señores,
El antiguo Rigadín,
Competente bailarín,
Bechiller de los mejores,
Grande entre conversadores
Y rey del dulce mirar;
Juega muy bien al billar
Y discute con denuedo:
Hay que admitir que Acevedo
Es un tipo popular.

Teniente Byrd, arriesgado aviador que acaba de volar sobre el Polo Norte.

Beba siempre "Ron Clarós" Tónico Reconstituyente